

**LAS RELACIONES CHINA-ITALIA: DE LA NORMALIZACIÓN
DIPLOMÁTICA AL MEMORANDO DE ENTENDIMIENTO SOBRE LA
INICIATIVA CINTURÓN Y RUTA DE LA SEDA**

**THE CHINA-ITALY BILATERAL RELATIONS: FROM DIPLOMATIC
NORMALIZATION TO THE MEMORANDUM OF UNDERSTANDING ON
THE BELT AND ROAD INITIATIVE**

Manuel de Jesús ROCHA PINO
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen: La investigación elabora un análisis de la relación mantenida entre la República Popular China y la República Italiana desde la normalización de sus relaciones diplomáticas en 1970 hasta la oficialización del Memorando de Entendimiento sino-italiano de 2019 enfocado en regular la cooperación bilateral como parte de la instrumentación de algunos proyectos de la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda. Mediante el uso de una aproximación basada en la teoría liberal-institucionalista de Relaciones Internacionales se identifican dos características estructurales en la relación: 1) la importancia de las relaciones económico-comerciales como una prioridad compartida por ambos países; 2) la recurrencia al uso de una percepción de naturaleza orientalista sobre las relaciones diplomáticas que puede favorecer la creación de disonancias cognitivas. Sin embargo, a pesar de una eventual idealización de la relación, China e Italia han instrumentado mecanismos para mantener el fomento y la estabilidad de sus relaciones económicas (incluso si el sistema internacional prevaleciente en algún momento las restringe). En la investigación se analiza una experiencia reciente al respecto: la cooperación sino-italiana en el contexto de la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda y las tensiones y oposición que ha provocado en el sistema institucional de la Unión Europea y algunos de sus países miembros como Alemania y Francia.

Palabras clave: orientalismo, Posguerra Fría; asociación estratégica; Memorando de Entendimiento sino-italiano; ley blanda; Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda

Abstract: This research elaborates an analysis of the bilateral relations between the People's Republic of China and the Italian Republic from the normalization of their diplomatic relations in 1970 to the officialization of the Sino-Italian Memorandum of Understanding for cooperation in 2019. Using an approach based on the liberal-institutionalism theory of International Relations, two structural characteristics are identified in the relationship: 1) the importance of economic and trade relations as a priority shared by both countries; 2) the recurrence to the use of an orientalist perception of diplomatic relations that can favor the creation of cognitive dissonances. Despite an eventual idealization of the relations, China and Italy have implemented mechanisms to maintain the promotion and stability of their economic relations (even if the prevailing international system at some point restricts them). The research analyzes a recent experience in this regard: Sino-Italian cooperation in the context of the Belt and Road Initiative and the tensions and opposition that it has caused in the institutional system of the European Union and some of its members such as Germany and France.



Key words: Orientalism, post-Cold War; strategic partnership; Sino-Italian Memorandum of Understanding; soft law; Belt and Road Initiative

Sumario: Introducción; 1. Los antecedentes de la relación sino-italiana y el inicio de las relaciones diplomáticas entre la República Italiana y la República Popular China durante la Guerra Fría (1970); 1.1 La relación sino-italiana en el inicio de la Guerra Fría (1947-1970); 2. La relación China-Italia a partir del establecimiento de relaciones diplomáticas (1970-1989); 3. La relación sino-italiana durante la Posguerra Fría y la crisis económica mundial de 2008; 4. El Memorando de Entendimiento China-Italia de 2019 y la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda; 4.1 El MdE China-Italia como un documento de ley blanda (soft law); 4.2 La instrumentación del MdE sino-italiano; 4.3 El MdE sino-italiano: implicaciones para la Unión Europea; 4.4 El triángulo China-EEUU-UE y la relación sino-italiana en 2021; 5. Consideración Final; 6. Bibliografía.

Introducción

La investigación elabora un análisis del desarrollo de las relaciones China-Italia desde sus primeros antecedentes hasta la actualidad, haciendo un énfasis especial en el estudio de su proceso de normalización diplomática y reconocimiento mutuo en 1970: tanto en sus antecedentes históricos como en el proceso de establecimiento de las relaciones diplomáticas sino-italianas se encuentran elementos estructurales que son útiles para analizar su situación y procesos actuales. Como marco teórico, la investigación utiliza una aproximación basada en la teoría liberal-institucionalista de Relaciones Internacionales para examinar la evolución de los instrumentos, diplomáticos e institucionales, implementados por los gobiernos chino e italiano en el desarrollo de su relación y enfocados para fomentar la profundización de sus relaciones económico-comerciales (de acuerdo con las coyunturas cambiantes del sistema internacional). Como elementos estructurales de la relación se identifican dos variables: 1) la prioridad de las relaciones económicas; 2) la generación recurrente de un discurso de naturaleza orientalista sobre la percepción de unos vínculos históricos comunes establecidos entre China e Italia que, sin embargo, puede generar disonancias cognitivas entre ambos actores.

En la investigación se ha podido identificar que, incluso durante el periodo de Guerra Fría, la relación sino-italiana ha buscado sobrepasar las restricciones de los regímenes internacionales existentes en el caso de que estos limiten el desarrollo y la estabilidad de sus relaciones económicas (para lo cual han sido funcionales los intereses económicos y el discurso orientalista). Los procesos de cambio en la relación sino-italiana quedan resaltados en dos momentos: el establecimiento de relaciones diplomáticas y las consecuencias de la crisis económica iniciada en 2008. En ambos casos, las coyunturas internacionales impulsaron transformaciones en la relación sino-italiana que han estado caracterizadas por cambios políticos, en la economía y el intercambio tecnológico.¹

¹ Como mencionan Robert Koahane y Joseph Nye: “La primera premisa de un modelo de cambio de régimen basado en el proceso económico es que el cambio tecnológico y el aumento de la interdependencia económica determinarán la obsolescencia de los regímenes internacionales existentes: estos serán inadecuados para manejarse con el acrecentado volumen de intercambios o con nuevas formas de organización, representadas, por ejemplo, por las corporaciones transnacionales”. Ver:

El trabajo se divide en cuatro partes: 1) En la primera, se analizan los antecedentes de la relación entre China e Italia y la conformación de sus elementos estructurales que poseen una mayor visibilidad. Entre estos elementos se identifica que la relación se contextualiza en el desarrollo de unos vínculos económicos y políticos pragmáticos al no existir, por lo general, una agenda normativa (basada en la difusión de los valores de la buena gobernanza) que trate de ser impuesta en el diálogo italiano con China. Las relaciones diplomáticas entre China e Italia iniciaron formalmente en 1970; de esta manera, el italiano fue uno de los primeros gobiernos europeos en reconocer a la República Popular China (RPCCh): incluso de manera previa al acercamiento sostenido entre China-Estados Unidos (en adelante EEUU) en 1971 y la conformación del triángulo estratégico de la década de 1970. Este fue un evento significativo, pues las relaciones sino-italianas aspiraron a desarrollar una agenda propia de manera más temprana en comparación a la mayoría de los países de Europa Occidental en sus relaciones con Beijing y a pesar de la posición de subordinación de Italia frente a la política exterior estadounidense. Así mismo, la normalización de la relación bilateral fue un caso especial entre la mayoría de los miembros de la entonces Comunidad Económica Europea (CEE) quienes iniciaron su proceso de reconocimiento de la República Popular y la oficialización de las relaciones diplomáticas a partir de 1972 (después de que China ocupó su lugar de representación en la Organización de las Naciones Unidas – ONU- en 1971).

2) En la segunda, se analiza el desarrollo de la relación sino-italiana desde el establecimiento de relaciones en 1970 hasta el final de la Guerra Fría en 1989, considerando como un acontecimiento relevante a la represión en la Plaza de Tiananmen y las sanciones aplicadas por la CEE en contra de China (siendo Italia uno de los primeros países europeos en normalizar sus relaciones con Beijing). Durante el periodo 1970-1989, las relaciones sino-italianas se caracterizaron por el incremento de sus vínculos económicos y los intercambios culturales, aunque en 1989 su continuidad sufrió una interrupción debido a las sanciones europeas (en su mayoría no compartidas por Roma).

3) En la tercera, el análisis de la investigación abarca desde el proceso de normalización de la relación sino-italiana posterior a las sanciones de 1989 hasta el año 2018. Como una continuidad de sus términos pragmáticos, las relaciones económicas sino-italianas se reiniciaron en 1990 y en 2004 ambos países establecieron una asociación estratégica global (como instancia coordinadora de la agenda bilateral, establecieron un Comité Intergubernamental sino-italiano o *Comitato Governativo Italia-Cina*).² En este periodo debe tomarse en cuenta la

Keohane, R. y Nye, J. (1988): “Explicando el cambio de régimen internacional”. En Keohane, R. y Nye, J. (ed.), *Poder e interdependencia: La política mundial en transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, p. 61.

² Ver: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional de Italia. (2020): “Il Comitato intergovernativo Italia-Cina”. *Cina*, en: https://www.esteri.it/mae/it/politica_estera/aree_geografiche/asia/rapporti_bilaterali_asia_orientale/cina.html El Comité Intergubernamental es un mecanismo coordinado por los Ministerios de Asuntos Exteriores de ambos países. En el periodo 2004-2020 el Comité ha tenido diez reuniones.

crisis política sufrida por el sistema político italiano en 1992 derivada por el caso de corrupción Manos Limpias: los cambios en la política interna italiana tuvieron un efecto negativo en la continuidad de la comunicación política de alto nivel entre Roma y Beijing, especialmente entre 1992-1997 (esta interrupción tuvo un efecto más trascendente para la relación que las sanciones de 1989). Con el inicio de la crisis económica mundial de 2008, la relación sino-italiana se ha orientado con mayor claridad al desarrollo de las relaciones económicas como su prioridad (sumado a un aumento de las asimetrías y el déficit comercial desfavorable a Italia). Desde 2009, el carácter pragmático de la relación sino-italiana ha preferido mantener una agenda normativa deliberativa y con pocos elementos de condicionalidad política que ha funcionado como un incentivo para que ambos actores promuevan sus vínculos intergubernamentales.

4) En la cuarta parte, se analiza el proceso de acercamiento que ha tenido la relación sino-italiana a partir de 2018 como parte de la participación de Roma en los proyectos de inversión para la construcción de infraestructura de la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda (CyR). Igualmente se analizan las tensiones institucionales que los nuevos términos de la relación sino-italiana ha podido provocar en la Unión Europea (UE) debido a las asimetrías políticas y jurídicas que se han manifestado en los mecanismos de cooperación en la relación sino-italiana, como en el caso del *Memorando de Entendimiento* en el contexto de los proyectos del CyR. Finalmente, se agrega un comentario sobre la oposición del gobierno estadounidense de Joseph Biden, durante 2021, a la aprobación del Acuerdo Integral de Inversiones China-UE, por el Parlamento Europeo, y sus posibles consecuencias para la relación sino-italiana.

1. Los antecedentes de la relación sino-italiana y el inicio de las relaciones diplomáticas entre la República Italiana y la República Popular China durante la Guerra Fría (1970)

Una condición que determinó la manera como Italia se ha relacionado con la región de Asia-Pacífico es prácticamente la ausencia de un pasado en el que este país europeo se hubiera presentado como una potencia colonial entre las naciones asiáticas. Dicha circunstancia ha tenido dos particularidades: por una parte, en las relaciones entre Italia y los países asiáticos no ha existido un contexto en que la primera hubiera actuado como un invasor y agresor en Asia, lo que ha facilitado las relaciones cordiales con los países de la región, principalmente enfocadas en el fomento las relaciones económico-comerciales.

Por otra parte, a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, en el momento en que paulatinamente los países asiáticos comenzaron su proceso de descolonización, la actual República Italiana no contaba con las redes en Asia que poseen otros países europeos como Francia, Reino Unido o Países Bajos: “la ausencia de lazos tradicionales y establecidos en Asia significó que los nexos personales, societales y los canales institucionales tuvieran un cimiento débil para su edificación” una situación que presentó ventajas y desventajas comparativas para

los intereses de Italia en Asia.³ La percepción mantenida en la región de Asia-Pacífico sobre Italia, a lo largo del tiempo, es la de un país enfocado en prioridades relacionadas con la economía y el comercio con una influencia política reducida (y normalmente inexistente en lo militar y estratégico).

Sin embargo, como una paradoja, los contactos entre los habitantes nacidos en el país que ahora es reconocido como Italia y China se remontan a muchos siglos en el pasado, iniciando incluso desde la antigüedad. Simultáneamente, y como una excepción en la historia de la presencia de Italia en Asia, las relaciones sino-italianas no estuvieron exentas de un periodo de intervención colonial italiana en el territorio chino (si bien duró un poco más de cuatro decenios y dejó una impronta menos profunda que otras experiencias coloniales, como en los casos de Reino Unido en Shanghai y Hong Kong o de Portugal en Macao). La estructuración entre una historia de relaciones que se extienden hacia un pasado remoto y su idealización, interpretada en ocasiones de una manera "superficial", dio origen a un conjunto de percepciones que se puedan relacionar con el orientalismo y a las que Marta Dassù define como el "Síndrome de Marco Polo": "una suposición frágil sobre un pasado común entre los pueblos chino e italiano que tiene sus raíces en la historia...un resultado indirecto de este síndrome -o mito- ha sido un largo periodo de distanciamiento entre Italia y China".⁴

La crítica de Dassù describe la percepción orientalista en Italia sobre China en el contexto previo al inicio de la Guerra Fría: por su parte, la política exterior de la República Italiana (establecida en 1946) se situó hacia una consideración mayormente realista hacia China que continuó con el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Roma y el régimen maoísta en 1970 (aunque la percepción orientalista puede continuar hasta la actualidad y crear, recurrentemente, disonancias cognitivas en la relación bilateral). Igualmente, durante la Guerra Fría se conformó la preferencia entre ambos países por tener a las relaciones económicas como una prioridad.

Los rasgos "idealizados" y "superficiales" del Síndrome de Marco Polo se sustentaron por la evidencia objetiva de los contactos en diferentes periodos (y por la realidad de sus trayectorias históricas) mantenidos entre China y los habitantes de la península itálica: cabe mencionar que la historia de los contactos entre China e Italia es un caso excepcional entre los países europeos occidentales y que durante largo tiempo transcurrieron primordialmente a lo largo de las rutas terrestres de comercio de Eurasia, las cuales en el siglo XIX fueron definidas como la Ruta de la Seda (*Seidenstraße*), un concepto creado por el geógrafo alemán Ferdinand von

³ Dassù, M. (2000): "Italian Policy towards China: the Trading State Approach". En: Santos-Neves, M y Bridges, B. (ed.), *Europe, China and the two Sars: towards a New Era*, Londres: Macmillan Press, p. 70.

⁴ *Ibid.* p. 72. Edward Said define al orientalismo como: "un estilo de pensamiento basado en una distinción epistemológica y ontológica entre Oriente y (la mayoría de las ocasiones) el Occidente" el cual crea una institucionalización "al tratar con Oriente, haciendo juicios sobre él, autorizando visiones sobre él, describiéndolo, enseñándolo o gobernándolo: en pocas palabras: el orientalismo es en realidad un estilo occidental de dominación, reestructuración y posesión de autoridad sobre Oriente". Ver: Said, E. (1979): *Orientalism*. Nueva York: Vintage Books, pp. 2-3.



Richthofen.⁵ De una manera ciertamente ideal, el pasado entre China e Italia puede remontarse hasta los encuentros comerciales indirectos, completados por intermediarios, mantenidos entre el Imperio Romano y la Dinastía Han entre los siglos I a.e.c al III e.c. a través de las rutas comerciales de la Ruta de la Seda (que también atravesaban Asia central y el Imperio Parto).⁶ Las mercaderías chinas como la seda fueron célebres en Roma como símbolos de riqueza y estatus social, así como de exotismo.⁷

Posteriormente, durante la Edad Media europea, los ciudadanos de Venecia Marco Polo, su padre Niccolò y su tío Maffeo Polo son considerados universalmente entre los primeros europeos en realizar viajes hasta China entre 1271-1295, durante la Dinastía Yuan, en donde habitaron por varios años en la capital de Khanbaliq (Dadu, hoy Beijing): como es conocido, al regresar a Europa, los Polo difundieron en Occidente un visión informada del Lejano Oriente (anteriormente en 1245 el franciscano de Perugia, Juan de Plano Carpini, había atravesado Asia Central para llegar a la corte del Khan mongol Güyük en Karakorum, en el Desierto de Gobi, pero sin haber llegado a China).⁸ La percepción orientalista sobre China inició con las primeras noticias fidedignas: “con la publicación del libro de Marco Polo *Los Viajes (o El Libro del Millón)* in 1298, China fue considerada por los italianos y otros europeos como un “país modelo a seguir” con paz, economía, prosperidad, buen gobierno y tecnología avanzada. Este orientalismo fue cultivado en Europa durante varios siglos”.⁹

Hacia finales del siglo XVI e inicios del XVII, durante los primeros contactos del cristianismo con China, durante la Dinastía Ming tardía, sobresalieron los religiosos italianos pertenecientes a la orden de la Compañía de Jesús como Matteo Ricci y Michele Ruggieri, entre otros, por su labor evangelizadora e intelectual China.¹⁰ La presencia de religiosos e intelectuales italianos durante la Dinastía Qing (iniciada en 1644) entró en un declive a partir de la primera mitad del siglo XVIII debido a las disputas entre los grupos religiosos católicos (particularmente entre los jesuitas y los miembros de las órdenes mendicantes) sobre cómo efectuar la misión evangelizadora en China (cuyo debate más conocido es la controversia de los Ritos Chinos): como consecuencia, y percibiendo una mayor

⁵ Foltz, R. C. (1999): *Religions of the Silk Road*. Nueva York: St. Martín's Griffin, pp- 1-2.

⁶ Zhang, L. (2017): “Confucianism, Communism and Democracy: A “Triangular” Struggle in China- Reflections on Italy’s Historical Experience with Cultural Reform”. En Beretta, S., Berkofsky, A. y Zhang, L. (ed.), *Understanding China Today. An Exploration of Politics, Economics, Society, and International Relations*. Cham (Suiza): Springer, p. 320.

⁷ Franke, W. (1967): *China and the West. The Cultural Encounter, 13th to 20th Centuries*. Nueva York: Harper & Row Publishers, pp. 1-5.

⁸ Foltz, R.C. *op. cit.* pp. 117-125.

⁹ Zhang, L. *op. cit.* p. 320.

¹⁰ Corsi, E. (2008): “¿“Obreros de la viña” o savants?: los misioneros de la Compañía de Jesús en China: entre evangelización y mediación cultural”. *Estudios de Asia y África*, 43(3), p. 550-553; Connelly, M. (2020): “Sistema tributario y el mundo sinocéntrico”. *PORTES, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 14(27), pp. 21-22; Pissavino, P.C. (2017): “Immagini della Cina nel pensiero político italiano in età moderna”. *Scienze Politiche e Sociali*, 151, pp. 113-115.

intromisión de los misioneros y la autoridad papal en los asuntos internos de China, a partir de 1720, el Emperador Kangxi emitió un conjunto de edictos prohibiendo las actividades misioneras y el uso del idioma chino por los europeos en la corte Qing (el Papa Clemente XIV suprimió a la orden jesuita en 1773).¹¹ Como menciona Carla Meneguzzi-Rostagni: "a lo largo de la antigüedad y hasta el siglo XVIII, los italianos fueron los principales protagonistas del encuentro que tuvo lugar entre las culturas europea y china".¹²

Durante el resto de los siglos XVIII y XIX, el protagonismo para los europeos en China correspondió a otras nacionalidades como los británicos, franceses, rusos y portugueses enfocados en el comercio y la política, y apoyados por la presencia institucional y militar de sus respectivos Estados, inexistente en el caso italiano debido a su proceso de unificación.¹³ Conforme el colonialismo europeo avanzó en China en el siglo XIX, a partir de la Primera Guerra del Opio (1839-1842), se suscitó "un cambio real en las restricciones estructurales en las que trabajaban los misioneros italianos": tal contexto atestiguó "la transición de las actitudes más abiertas del siglo XVIII hacia el imperialismo y, en última instancia, el racismo a finales del siglo XIX" (después de 1842 los intereses económicos y coloniales también determinaron a la difusión del cristianismo en China).¹⁴

La oportunidad para que el Reino de Italia (unificado en 1861) interviniera en la China Imperial de manera similar a como lo hicieron otras potencias europeas durante la decadencia Qing ocurrió a inicios del siglo XX. Italia obtuvo la concesión de territorios en China luego de su intervención en la Alianza de las Ocho Naciones durante la represión de la Rebelión de los Bóxer entre 1900-1901: Roma encontró una oportunidad para lograr su ambición de obtener la "administración de un territorio con privilegios extraterritoriales" mediante su participación en la Alianza; aunque sin una coalición de países europeos "la falta de relaciones influyentes y el modesto conocimiento sobre la organización política en China hacían que este proyecto político y militar fuera muy difícil de conseguir".¹⁵ Las concesiones cedidas a Italia a partir de 1900 incluían la aplicación de leyes extraterritoriales, como era común en los Puertos de Tratado bajo control extranjero en China, y se

¹¹ Franke, W. *op. cit.* pp. 56-58; Gernet, J. (1989): *Primeras reacciones chinas al cristianismo*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 232.

¹² Meneguzzi-Rostagni, C. (2012): "Italia e Cina un secolo di relazioni". *Italogramma. Rivista di italianistica, vol. 2: Identità italiana e civiltà globale all'inizio del ventunesimo secolo*. Budapest: Istituto di Italianistica della Facoltà di Lettere dell'Università Eötvös Loránd, p. 45; Zang, Y. (2015): "On the Problem of Re-Recognition in Contemporary Sino-Italian Relations". *Cross-Cultural Communication*, 11(11), p. 47.

¹³ Connelly, M. *op. cit.* pp. 23-25.

¹⁴ Marinelli, M. (2010): "The Encounter between Italy and China: Two Countries, Multiple Stories". *Journal of Modern Italian Studies*, 15(4), pp. 496-497; Franke, W. *op. cit.* pp. 76-78.

¹⁵ Coco, O. (2019): "Italian Diplomacy in China: the forgotten Affair of Sān Mén Xiàn (1898-1899)". *Journal of Modern Italian Studies*, 24(2), p. 331.

ubicaban en Beijing, en la Zona de Concesión Internacional de Shanghai, y a partir de 1901 en Tianjin (la de mayor tamaño).¹⁶

Durante el periodo 1900-1947, las concesiones italianas se dedicaron fundamentalmente a las actividades económicas: entre los acontecimientos de aquel tiempo resaltó, al inicio de la década de 1930, un acercamiento ideológico entre la Italia fascista y el régimen de la República de China, encabezado por Chiang Kai-shek (Jiang Jieshi) el líder del Guomintang (Partido Nacionalista Chino).¹⁷ Con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, las concesiones italianas no fueron ocupadas por los japoneses debido a su pertenencia a los países del Eje Berlín-Roma-Tokio (con la integración del Imperio del Japón al Eje Berlín-Roma en 1940). Sin embargo, previamente, a partir de 1937 la relación entre Italia y el Guomintang se había deteriorado por las críticas y exigencia de sanciones por parte del gobierno chino hacia la invasión italiana de Etiopía, iniciada en 1935, en la Liga de las Naciones: entre 1936-1937, Tokio reconoció al Imperio Italiano y en reciprocidad Roma reconoció al Estado títere del Manchukuo, mientras la condena internacional hacia el fascismo era cada vez más notable como consecuencia de las escaladas militares (sumada la intervención italiana en la Guerra Civil de España).¹⁸ Para Chiang Kai-shek, la invasión italiana de Etiopía era comparable a la japonesa de Manchuria de 1931.¹⁹

Con el inicio de la Segunda Guerra Sino-japonesa en julio de 1937, Roma apoyó las acciones militares de Japón en China usando argumentos anticomunistas e incluso racistas: una consecuencia de la ruptura entre el Guomintang y la Italia fascista fue el inicio de la alineación de la República de China hacia Estados Unidos

¹⁶ La Alianza de Ocho Naciones estuvo conformada por el Imperio Británico, Japón, Rusia, Francia, el Imperio Alemán, Estados Unidos, el Imperio Austro-húngaro y el Reino de Italia.

Marinelli, M. (2010): "The Genesis of the Italian Concession in Tianjin: a Combination of wishful thinking and Realpolitik". *Journal of Modern Italian Studies*, 15(4), pp. 536-539.

¹⁷ Durante la primera mitad de la década de 1930, el régimen del Guomintang había tenido relaciones cercanas con el de Benito Mussolini cuya apariencia de estabilidad social, fortaleza militar y su declarado anticomunismo habían atraído al liderazgo de Chiang Kai-shek. En mayo de 1930, Galeazzo Ciano (yerno de Mussolini) recibió el nombramiento de Cónsul General de Italia en Shanghai lo que generó una "coyuntura decisiva en el curso de las relaciones entre la Italia fascista y el Guomintang". En 1932 Ciano fue nombrado Ministro Plenipotenciario de Italia en China y en 1934 el General Chiang impulsó una reorientación ideológica en el Guomintang que lo acercó al fascismo italiano: el movimiento político encargado en esta reorganización fue el Movimiento de la Nueva Vida (apoyado por la paramilitar Sociedad de los Camisas Azules). La ruptura sino-italiana en 1937 sobrevino a partir del apoyo fascista a la invasión japonesa a China. Ver: Fatica, M. (2014): "The beginning and the end of the Idyllic Relations between Mussolini's Italy and Chiang Kai-shek's China". En: Marinelli, M. y Andornino, G. (ed.), *Italy's Encounters with Modern China: Imperial Dreams, Strategic Ambitions*. Nueva York: Palgrave Macmillan, pp. 89-96.

¹⁸ Japón e Italia se retiraron de la Liga de las Naciones en 1933 y en diciembre de 1937 respectivamente. Strangio, D. (2020): *Italy-China Trade Relations. A Historical Perspective*. Springer: Cham (Suiza), pp. 93-94; Samarini, G. (1993): "Alberto De' Stefani and Sino-Italian Relations just before the Second World War". *East and West*, 43(1), p. 304; Ishiga, K. (2014): "Axis Diplomacy in Comparison: The Japanese and Italian Foreign Ministry in the 1930s". *Segle XX. Revista catalana d'història*, 7, pp. 9-12; Fatica, M., *op. cit.*, p. 108.

¹⁹ Fatica, M. *op. cit.* p. 105.

(posteriormente ambos aliados en contra del Eje).²⁰ En 1943, después de la invasión de los Aliados en el sur de Italia, la concesión de Tianjin fue cedida por la República Social Italiana de Mussolini al Gobierno Nacional Chino sostenido por Tokio (en una acción no reconocida por el régimen del General Chiang en Chongqing).²¹ Con la derrota de Japón en 1945, el gobierno antifascista en Roma se comprometió a devolver las concesiones a la soberanía de la República de China, lo que concretó el Tratado de Paz entre la República Italiana y los Aliados (incluida China) en 1947.

1.1 La relación sino-italiana en el inicio de la Guerra Fría (1947-1970)

La negociación para la devolución de las concesiones contribuyó a que el periodo de intervención colonial de Italia en China fuera olvidado con el tiempo: debido al periodo de inestabilidad por el desarrollo de la guerra civil china, entre el Partido Comunista Chino (PCCh) y el Guomindang, posterior a 1945, quedaron pocos vestigios de las concesiones italianas hacia el establecimiento de la República Popular en 1949. Sin embargo, el inicio de la Guerra Fría colocó a Roma en un nuevo contexto de dependencia y subordinación que determinó el desarrollo de las relaciones sino-italianas hasta la década de 1980.²²

Durante la Guerra Fría los gobiernos italianos se encontraron atrapados entre su alineación con la política exterior estadounidense, que llamaba a sus aliados a continuar con el reconocimiento del régimen del Guomindang (exiliado en Taiwán a partir de 1949), y la presión ejercida por los partidos de la izquierda italiana que pedían el establecimiento de relaciones oficiales con el maoísmo.²³ A pesar de la falta de reconocimiento mutuo de manera oficial, algunas personalidades del sistema político italiano, primordialmente de izquierda, realizaron acercamientos con Beijing durante la década de 1950 y 1960. Al mismo tiempo, las preferencias estadounidenses por la política de sanciones y el embargo comercial en contra de China, así como las restricciones al comercio con los países de Europa oriental, fueron asumidas por Roma.²⁴

Las condiciones anteriores resultaron “sumamente dañinas” en un momento de reconstrucción nacional en Italia mientras otros países europeos como Reino Unido y Suecia mantenían relaciones diplomáticas y económicas (aunque limitadas) con China: de esta manera, tomando como referente al inicio de las relaciones diplomáticas entre China y Francia en 1964 (consideradas una demostración de independencia de la política exterior francesa del gobierno de Charles de Gaulle frente a las preferencias estadounidenses), el gobierno de la Democracia Cristiana,

²⁰ *Ibidem.*, pp. 109-110.

²¹ Marinelli, M. (2019): *op. cit.* p. 406.

²² Dessu, M. *op. cit.* p. 72.

²³ Fardella, E. (2014): “The Normalization of Relations between Italy and the People’s Republic of China”. En: Marinelli, M. y Andornino, G. (ed.), *Italy’s Encounters with Modern China: Imperial Dreams, Strategic Ambitions*. Nueva York: Palgrave Macmillan, pp. 121-122.

²⁴ Meneguzzi-Rostagni, C., *op. cit.* p. 46-48.

encabezado por el Primer Ministro Aldo Moro (oficialmente Presidente del Consejo de Ministros), firmó en noviembre de 1964 un acuerdo con la República Popular para la apertura recíproca de sus representaciones comerciales.²⁵ Como parte de los acercamientos, el mismo año el miembro del Partido Comunista Italiano (PCI), Aldo Passigli, había realizado una visita a Beijing.²⁶

Debido a las condiciones impuestas a la política exterior italiana (además del no reconocimiento estadounidense al maoísmo), las relaciones sino-italianas se mantuvieron en una dimensión económica, careciendo de un diálogo político o una dimensión estratégica como la que se instrumentaba en ese momento entre Beijing y el gobierno del General de Gaulle (en su caso, la relación sino-francesa se presentó a los criterios del maoísmo como una evidencia práctica del concepto de multipolaridad derivado de la Teoría de los Tres Mundos de Mao Zedong).²⁷ Para los gobiernos italianos, el establecimiento de relaciones diplomáticas con China se convirtió en una meta por cumplir tanto para “superar los límites impuestos por la estructura de la Guerra Fría como por un ejercicio independiente de su interés nacional”.²⁸ En ese momento, “China fue considerada como una oportunidad para ganar más libertad de acción frente a Washington al mismo tiempo que Italia aumentaba su estatus entre los miembros de la OTAN”.²⁹ En contraste, para Beijing la relación con Italia, aunque era deseable al formar parte de la obtención del reconocimiento internacional, no era tan importante por *sí misma* o al menos no tenía el mismo estatus que la relación mantenida con una potencia nuclear como Francia (además de ser miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU).³⁰ Esta interpretación particular de Roma acerca de las valoraciones estratégicas de China en su relación con Italia se puede considerar una disonancia cognitiva.

De manera similar, la aproximación del gobierno de Moro hacia el maoísmo no pudo considerarse una acción de independencia plena de la política exterior italiana frente a las preferencias estadounidenses. De acuerdo con Dassù, la presión de la opinión pública italiana para que su país recuperara una mayor libertad de decisiones en la instrumentación de su política exterior fue producto de los cambios internacionales durante la década de 1960, conforme la Guerra de Vietnam generaba

²⁵ *Ibidem.*, p. 50.

²⁶ Clivio, C. (2019): “Neither for, nor against Mao: PCI-CCP Interactions and the Normalisation of Sino-Italian Relations, 1966–71”. *Cold War History*, 19(3), pp. 388-389.

²⁷ Fardella, E. (2017): “A Significant Periphery of the Cold War: Italy-China Bilateral Relations, 1949–1989”. *Cold War History*, 17(2), p. 186.

La Teoría de los Tres Mundos de Mao dividía al sistema internacional en tres categorías: el Primer Mundo lo constituían las potencias hegemónicas: EEUU y la Unión Soviética. El Segundo Mundo lo integraban los países desarrollados como los de Europa Occidental, Japón, Australia y Canadá; y el Tercer Mundo, los países en vías de desarrollo de África, Asia y América Latina (incluida China) Ver: Mao, Z. (1998): “On the Question of the Differentiation of the Three Worlds”. En: Ministerio de Asuntos Exteriores de China (comp.), *On Diplomacy*. Beijing: Foreign Languages Press, p. 454.

²⁸ Fardella, E. (2017): *op. cit.* p. 184.

²⁹ *Idem.*

³⁰ *Idem.*

una mayor reprobación en Europa y los gobiernos europeos buscaban una mayor libertad de actuación.³¹

El inicio de relaciones diplomáticas entre China e Italia ocurrió en el contexto anterior y durante el desarrollo de los debates para la incorporación de la República Popular como la única representante de China en la ONU.³² El 24 de enero de 1969, el Ministro de Asuntos Exteriores, Pietro Nenni, perteneciente al Partido Socialista Italiano (PSI), sin informar a Washington, anunció la intención de su gobierno por establecer relaciones diplomáticas con China: la respuesta de Beijing fue receptiva al acercamiento, aunque impuso como condición la ruptura de las relaciones de Roma con el régimen del Guomindang en Taiwán y el reconocimiento italiano del principio de una sola China. Sin embargo, en julio de 1969 el Ministro Nenni dejó su cargo durante una crisis interna en el gobierno: algo significativo en ese momento es que el gobierno de Richard Nixon no protestó ante el acercamiento sino-italiano debido a que, a su vez, el Departamento de Estado estadounidense comenzaba a preparar su propio acercamiento con Beijing en el proceso de conformación del triángulo estratégico en contra de la Unión Soviética.³³ En 1969 la confrontación sino-soviética había provocado un enfrentamiento militar entre ambos países por una isla en el río Ussuri, en la frontera entre Siberia y Manchuria, y los dos países comenzaban a amagarse con el uso de sus armas nucleares.

El establecimiento de relaciones diplomáticas sino-italianas ocurrió el 6 de noviembre de 1970 y, aunque Washington "recomendó" no romper relaciones con Taipéi, para Roma la ruptura era una condición necesaria exigida por el maoísmo: posteriormente, durante las votaciones en octubre de 1971 para la incorporación de China en la ONU, el gobierno de Nixon "recomendó" la votación a favor de China durante la presentación por Albania de la Resolución 2758 (lo que provocó la expulsión de Taiwán de la ONU).³⁴ Como menciona Meneguzzi-Rostagni "para Italia el reconocimiento de la República Popular fue la oportunidad para tener un papel visible en la escena internacional y salir de la sombra de las potencias. En el nivel interno también fue una oportunidad para mantener un equilibrio entre los cuatro partidos que conformaban la coalición de gobierno de centro-izquierda"

³¹ Dassù, M. *op. cit.* p. 73.

³² *Idem.*

³³ Connelly, M. (2014): *Historia de Taiwán*. México: El Colegio de México, pp. 157-158; Meneguzzi-Rostagni, C., *op. cit.* pp. 51-53.

³⁴ Como parte del establecimiento de relaciones diplomáticas, Beijing puntualizó las tres exigencias que conforman el principio de una sola China: 1) su reconocimiento como el único gobierno legal que representa al pueblo chino; 2) el reconocimiento de la provincia de Taiwán como parte integral del territorio chino y la ruptura de todas las relaciones con la República de China; 3) el apoyo a la República Popular China para ocupar la representación legítima como miembro de la ONU y la expulsión de la representación de Taiwán. Connelly, M. (2014): *op. cit.* p. 158-159; Fardella, E. (2017): *op. cit.* p. 187; Fardella, E. (2014): *op. cit.* pp. 130-131.

especialmente por parte de los partidos cuyos líderes habían mantenido relaciones con el PCCh, a pesar de la confrontación del maoísmo con la Unión Soviética.³⁵

2. La relación China-Italia a partir del establecimiento de relaciones diplomáticas (1970-1989)

En la década de 1970 ocurrió un crecimiento significativo de pequeñas y medianas empresas en Italia que en algunos casos también mostraron una tendencia hacia el sector exportador: la recuperación de la economía italiana despuntando hacia mayores niveles de desarrollo fue un incentivo esencial para que Italia continuara con sus relaciones comerciales con China (aunque la normalización de relaciones entre Beijing y otros países europeos, como en 1972 con Alemania Occidental y su economía exportadora, aumentó la competencia por el mercado chino).³⁶ Por su parte, el gobierno chino mostró un mayor interés por incrementar sus relaciones comerciales con los países europeos y su proyecto de integración económica: a partir de 1975, la CEE y Beijing establecieron relaciones formales (firmando un acuerdo comercial en 1978).³⁷

En ese momento la economía china apenas iniciaba un proceso de recuperación después de los años de la Revolución Cultural (1966-1976): la capacidad del mercado chino todavía era limitado para las exportaciones europeas, con un desarrollo industrial y tecnológico atrasado, sin una estructura nacional para la formación de obreros calificados y generador de productos de bajo valor por lo general. Para enfrentar dicho atraso, en 1978 el nuevo liderazgo ejercido por Deng Xiaoping inició el proceso de modernización y apertura económica en China con lo que se sumaron nuevas posibilidades para el desarrollo de los vínculos económicos sino-italianos, aunque Roma mantenía la percepción prematura de que “China no tenía la intención de seguir un programa industrial enfocado principalmente hacia las exportaciones”.³⁸ En el contexto de la apertura, el Presidente del PCCh, Hua Guofeng, realizó una visita oficial a Roma en noviembre de 1979 teniendo reuniones con el Primer Ministro Francesco Cossiga, con el entonces Senador vitalicio Nenni (un antiguo conocido del liderazgo chino) y con Enrico Berlinguer (líder histórico del PCI). Esta visita fue el inicio de los encuentros regulares de alto nivel: el Presidente de la República Italiana, Sandro Pertini, hizo una visita a Beijing

³⁵ Meneguzzi-Rostagni, C. (2017): “The China Question in Italian Foreign Policy”. *Modern Asian Studies* 51(1), p. 129; Clivio, C. (2019): *op. cit.* pp. 398-400.

³⁶ Fardella, E. (2017): *op. cit.* pp. 189-190.

³⁷ Taggart, S. (2014): “Italian Relations with China 1978-1992: The Long Carnival Decade-Burgeoning Trade and Diplomatic Kudos”. *Cahiers de la Méditerranée*, 88, p. 2; Möller, K. (2002): “Diplomatic Relations and Mutual Strategic Perceptions: China and the European Union”. *The China Quarterly*, 169, pp. 11-12.

³⁸ Möller, K., *op. cit.* pp. 12-13; Zang Y., *op. cit.* p. 48-49.

en 1980 al igual que el Primer Ministro Bettino Craxi (miembro del PSI) en 1986 (incluyendo una reunión de Craxi con Deng).³⁹

Durante la década de 1980, mientras el gobierno italiano fomentaba las relaciones comerciales, desde Beijing se instrumentaba la nueva interpretación de la Teoría de los Tres Mundos (y la multipolarización) de Mao para justificar la profundización de los lazos económicos y la cooperación científica y técnica con los países europeos, con la finalidad de contribuir al proceso de modernización interno, y buscando incluso una interdependencia incipiente.⁴⁰ A partir de 1982 las inversiones directas de las empresas de capital italiano en China “comenzaron a crecer exponencialmente” y ambos países acordaron un primer plan de ayuda financiera para el desarrollo durante el periodo 1982-1984: de acuerdo con este plan, las empresas italianas invirtieron hasta \$48 millones de dólares en la construcción de infraestructuras estratégicas en territorio chino, al mismo tiempo Italia donó \$25 millones de dólares como ayuda para el desarrollo. Durante el periodo 1985-1987 la inversión italiana en China ascendió a \$576 millones de dólares: este esquema de cooperación “reveló ser un instrumento extremadamente exitoso para penetrar en el mercado chino”.⁴¹

Durante la segunda mitad de la década de 1980, Italia se convirtió en el segundo socio comercial de China entre los miembros de la CEE, sólo por debajo de Alemania (y sobrepasando a Reino Unido y Francia, dos países con vínculos económicos con China tradicionalmente más profundos); esta tendencia se mantuvo hasta mediados de 1989, sufriendo un percance temporal sólo debido a los acontecimientos de la represión de la población durante las protestas en la Plaza de Tiananmen.⁴² La crisis política en China se evidenció como la causa principal del peor deterioro en la relación sino-italiana desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas.

Como respuesta a la represión militar durante las potestas, los miembros de la CEE lanzaron condenas políticas por las graves violaciones a los derechos humanos, cometidas por las autoridades chinas, e instrumentaron un conjunto amplio de sanciones políticas y económicas. Sin embargo, mientras algunos países encabezaban la iniciativa para la aplicación de las sanciones (como Francia y Reino Unido), el gobierno del Primer Ministro Giulio Andreotti, en julio de 1989, pedía una medida sobre su impacto debido a que podrían “alterar los beneficios de las reformas en China e incluso hacía llamados en solidaridad hacia el gobierno chino para un levantamiento de las sanciones”.⁴³ Algunas de las sanciones que se instrumentaron a partir de junio de 1989 fueron: la suspensión de todos los

³⁹ Taggart, S., *op. cit.* pp. 2-3; Tanner, H. (1979): “Hua arrives in Rome on Last Leg of Tour”. *The New York Times*, Roma, 4 de noviembre, en: <https://www.nytimes.com/1979/11/04/archives/hua-arrives-in-rome-on-last-leg-of-tour-italian-officials-say-they.html>; AP. (1986): “Deng meets Italian Leader”, *The New York Times*, Beijing, 2 de noviembre, en: <https://www.nytimes.com/1986/11/02/world/deng-meets-italian-leader.html>

⁴⁰ Möller, K., *op. cit.* pp. 14-15

⁴¹ Fardella, E. (2017): *op. cit.* p. 193.

⁴² Taggart, S., *op. cit.* pp. 5.

⁴³ Fardella, E. (2017): *op. cit.* p. 194.

contactos de alto nivel con China y de toda ayuda financiera, el embargo europeo a la venta de armas que sigue vigente hasta la actualidad y la otorgación de visas para los disidentes políticos chinos que estuvieran en peligro de sufrir violaciones a sus derechos humanos (en primera instancia, el gobierno italiano permaneció como un seguidor de las políticas de la CEE).⁴⁴

Al año siguiente, Roma se mostró especialmente receptiva para sumarse a un levantamiento de las sanciones europeas en contra de China: en de julio de 1990, Italia ocupó la presidencia rotatoria del Consejo Europeo y bajo su coordinación fueron levantadas algunas sanciones y las restricciones para el mantenimiento de contactos de alto nivel. En mayo de 1991, el Ministro de Asuntos Exteriores, el socialista Gianni De Michelis, realizó una visita oficial a Beijing (siendo el primer funcionario europeo de alto nivel en visitar China desde junio de 1989). Durante esta visita la agenda bilateral se enfocó en los asuntos económicos y el gobierno italiano omitió mencionar los temas de la agenda normativa.⁴⁵ El proceso de normalización de relaciones entre China y la CEE concluiría hasta 1992 aunque permaneció el embargo de armas (en octubre de ese año el Primer Ministro Li Peng hizo una visita oficial a Italia, España y Portugal).⁴⁶ Como menciona Seamus Taggart sobre la función que ocupa la agenda normativa en la relación sino-italiana, a propósito del suceso de Tiananmen: “los derechos humanos nunca tuvieron un papel realmente significativo en el diálogo con Italia mientras los intereses comerciales eran el gran estímulo para restablecer relaciones”.⁴⁷

Sin embargo, como señala Enrico Fardella, el proceso de normalización de las relaciones sino-italianas en 1992 coincidió con el final de la Primera República Italiana debido a la difusión del escándalo de corrupción denominado Manos Limpias (*Mani Pulite*), que cimbró al sistema político italiano: este escándalo dañó la imagen y el capital político de los dos principales partidos (el Demócrata Cristiano y el PSI) que habían favorecido la política de reconocimiento hacia Beijing y los programas de inversión y ayuda al desarrollo en China: “la destrucción del sistema político italiano, desde su interior, paralizó a la diplomacia: el Ministerio de Asuntos Exteriores detuvo los programas de la “*cooperazione*” con China, incluidas las inversiones en el aeropuerto de Shanghai Pudong, y durante tres años la diplomacia italiana no realizó visitas a Beijing. Las relaciones bilaterales entre Roma y Beijing no se recuperaron desde entonces”.⁴⁸ Por otra parte, durante la década de 1980 a las prioridades económicas de la política exterior italiana se agregó una agenda cooperación orientada hacia los asuntos de seguridad como en lo

⁴⁴ Consejo Europeo. (1989): “Declaration on China”. En: *Presidency Conclusions European Council*. Madrid, 26 al 27 de junio, p. 25, en: https://www.consilium.europa.eu/media/20589/1989_june_-_madrid_eng_.pdf

⁴⁵ Fardella, E. (2017): *op. cit.* p. 194.

⁴⁶ Andornino, G. (2014): “Strategic Ambitions in Times of Transition: Key Patterns in Contemporary Italy-China Relations”. En: Marinelli, M. y Andornino, G. (ed.), *Italy's Encounters with Modern China: Imperial Dreams, Strategic Ambitions*. Nueva York: Palgrave Macmillan, pp. 149-150.

⁴⁷ Taggart, S., *op. cit.* p. 9.

⁴⁸ Fardella, E. (2017): *op. cit.* p. 195; Andornino, G. (2014): *op. cit.* p. 151.

referente al “uso dual” de los desarrollos tecnológicos, el comercio de armas, la proliferación nuclear, el crimen transnacional y la protección del medio ambiente.⁴⁹

3. La relación sino-italiana durante la Posguerra Fría y la crisis económica mundial de 2008

Las relaciones económicas sino-italianas continuaron durante la década de 1990, aunque con una agenda diplomática menos activa. Como menciona Filippo Fasulo, la incertidumbre política en Italia dio origen a una nueva generación de funcionarios de alto nivel con pocas relaciones personales con China, lo que entorpeció la continuidad en el desarrollo de la relación: como un reflejo de la inestabilidad en el sistema político italiano y en la formación de sus gobiernos “estos fueron años de cambios continuos. Un periodo de relaciones cercanas era sucedido por otro de suspicacias mutuas y malentendidos”.⁵⁰ El distanciamiento político fue claro en la diplomacia de cumbres: en 1991 el Primer Ministro Andreotti realizó una visita oficial a Beijing; el siguiente encuentro de alto nivel ocurriría hasta 1997, durante la visita del Primer Ministro Romano Prodi a China y su encuentro con Li Peng.

Las coaliciones de gobierno producto de la reestructuración del sistema político italiano, encabezadas por la centro-derecha (y la centro-izquierda) consolidaron las dos prioridades de la política exterior italiana durante la Posguerra Fría: mantener unas relaciones cercanas de diálogo y cooperación con Estados Unidos y ejercer un liderazgo en el proceso de integración de la Unión Europea.⁵¹ En lo referente a la relación sino-italiana, los gobiernos de Giuliano Amato (1992-1993) y el primer periodo de Silvio Berlusconi (1994-1995) (quien a través de su formación, *Forza Italia*, se anunciaba “anticomunista” en un discurso político dirigido a los simpatizantes de los partidos de derecha sancionados por el escándalo de Manos Limpias) se mostraban reuentes a profundizar sus relaciones con el país que había ejercido la represión en Tiananmen en 1989.⁵²

Desde una perspectiva más ideológica que propiamente normativa, para estos gobiernos, China era un país autoritario, reuente a una transición democrática y liberal y con un gobierno dictatorial (al contrario de los países de Europa Central y Oriental e incluso la Rusia de Boris Yeltsin).⁵³ Además, en 1994 el encuentro entre el Presidente de la República, Oscar Luigi Scalfaro, con el Dalái Lama generó un

⁴⁹ Dassù, M. *op. cit.* p. 70.

⁵⁰ Fasulo, F. (2017): “Coping with the Rising Dragon: Italy–China Relations Beyond Business”. En Beretta, S., Berkofsky, A. y Zhang, L. (ed.), *Understanding China Today. An Exploration of Politics, Economics, Society, and International Relations*. Cham (Suiza): Springer, p. 117.

⁵¹ Davidson, J.W. (2009): “Italy-US Relations since the End of the Cold War: Prestige, Peace, and the Transatlantic Balance”. *Bulletin of Italian Politics* 1(2), pp. 292-294.

⁵² Orsina, G. (2016): “El berlusconismo”. *Ayer: Revista de Historia Contemporánea* 194(4), pp. 48-49; Pistelli, L. y Fiore, G. (2004): *Semestre nero: Berlusconi e la politica estera*. Roma: Fazi Editore, pp. 42-43.

⁵³ Fasulo, E. (2017), *op. cit.* p. 118.

deterioro en la relación bilateral.⁵⁴ En 1995 el Primer Ministro Berlusconi buscó un nuevo encuentro con el Dalái Lama a lo que Beijing amenazó con instrumentar sanciones en la relación económica: Berlusconi atendió las exigencias chinas y comentó que su gobierno “estaba atrapado entre la importancia del mantenimiento de las relaciones comerciales y la protección de los derechos humanos”.⁵⁵

Durante el periodo 1994-2004, la relación sino-italiana se estancó en una etapa larga de transición y la agenda diplomática bilateral se reactivó plenamente en el contexto de la ampliación de la UE hacia Europa del Este y los cambios ocurridos en la relación sino-europea como consecuencia del periodo de crisis internacional de 2003 (producidos por la invasión estadounidense a Irak y el inicio de los dos años del distanciamiento transatlántico entre 2003-2005). Durante la década de 1990, igualmente se perfilaron algunas de las características estructurales de la relación económica mantenida entre Italia y China, en el contexto de la UE. Con una finalidad metodológica, de acuerdo con una tipología ideal desarrollada por John Fox y François Godement para evaluar la instrumentación de la política exterior de los países miembros de la UE hacia China, la aproximación italiana hacia Beijing se puede definir, en términos generales, como la de un país “mercantilista acomodaticio”. Según la definición de Fox y Godement, los países europeos que se clasifican como mercantilistas acomodaticios tienen la percepción de que al mantener buenas relaciones políticas con Beijing (especialmente evitando tensiones normativas y respetando los principios estructurales de su política exterior, como el principio de una sola China) podrán obtener beneficios económicos y comerciales. Esta actitud puede suponer una falta de consistencia para la agenda normativa de la UE hacia China debido a que pueden oponerse a posiciones críticas y especialmente a sanciones por estos motivos.⁵⁶ Esta definición parece ser consistente para describir la aproximación de los gobiernos italianos en el inicio del periodo de Posguerra Fría; sin embargo, el proceso de ascenso de China como una potencia económica mundial ha agregado nuevos rasgos estructurales a la relación bilateral.

En octubre de 2003, la relación China-UE estableció una asociación estratégica y en 2004 la relación sino-italiana acordó oficializar un acuerdo de asociación similar: de manera significativa, el Primer Ministro Berlusconi ocupaba la Presidencia semestral del Consejo Europeo durante la celebración de la Sexta Cumbre China-UE de 2003, el escenario que sirvió para oficializar a la asociación estratégica sino-europea.⁵⁷ Una primera evidencia de los cambios en la relación

⁵⁴ Presidencia de la República Italiana. (1994): *Il Presidente della Repubblica Oscar Luigi Scalfaro incontra il Dalai Lama al Quirinale*. Roma, 16 de junio, en: <https://archivio.quirinale.it/aspr/fotografico/PHOTO-002-013822/presidente/oscar-luigi-scalfaro/il-presidente-della-repubblica-oscar-luigi-scalfaro-incontra-dalai-lama-al-quirinale-16-giugno-1994>.

⁵⁵ S. Berlusconi citado por Fuchs, A. y Klann, N.H. (2013): “Paying a visit: The Dalai Lama effect on International Trade”. *Journal of International Economics*, 91, p. 166.

⁵⁶ Fox, J. & Godement, F. (2009): *A Power Audit of China-EU Relations*. Londres: European Council on Foreign Relations, p. 6, en: https://www.ecfr.eu/page/-/ECFR12_-_A_POWER_AUDIT_OF_EU-CHINA_RELATIONS.pdf

⁵⁷ Ministerio de Asuntos Exteriores de China. (2004): *China, Italy to Establish Comprehensive Strategic Partnership*. *China Daily*. Beijing, 8 de mayo, en:

sino-italiana ocurrió a partir del periodo 2004-2005, en que sufrió un aumento en las tensiones comerciales producidas por el déficit, desfavorable para Italia, y la competencia de las manufacturas de importación de origen chino (especialmente en el campo de los textiles y el calzado) en contra de la producción italiana que había perdido competitividad debido a su bajo valor en innovación tecnológica (lo que provocó un "severo desplazamiento" de las compañías italianas por la competencia de las empresas manufactureras chinas): en 2004 el déficit comercial italiano con China ascendió a 4,796 millones de euros y en 2005 ascendió a 6,372 millones de euros.⁵⁸

Con la finalidad de controlar la importación de productos chinos, el gobierno italiano se sumó a los reclamos de Francia y España para que la Comisión Europea realizara investigaciones *antidumping* en contra de Beijing (en 2007 se instrumentaron las sanciones por lo que disminuyó el ritmo de crecimiento de estas importaciones).⁵⁹ Estas acciones son consistentes con la definición de los mercantilistas acomodaticios de Fox y Godement: de acuerdo con los autores, al considerar a las relaciones económicas como la prioridad en la relación con China en el nivel comunitario, los países de este grupo también apoyan la imposición de medidas *antidumping* y se oponen a que China reciba el Estatus de Economía de Mercado (EEM) de acuerdo con los criterios de la Organización Mundial del Comercio (especialmente en el caso italiano y la protección de su industria manufacturera).⁶⁰ Como menciona Giovanni Andornino "la competencia comercial sino-italiana se caracteriza por una notable asimetría" a la que se agregan diferentes políticas monetarias y salariales, apoyos gubernamentales y facilidad de acceso a insumos.⁶¹

Otro elemento de tensión fue la denuncia italiana por las violaciones a los derechos de autor de las marcas de sus empresas en China. Por su parte en 2006, China y la UE suscribieron compromisos para la reducción del ritmo del crecimiento del déficit comercial. En general durante la segunda mitad de la década del 2000 se presentó un aumento en las tensiones en la relación sino-europea por las cuestiones económicas y normativas (los señalamientos a la situación de los derechos humanos fueron crecientes en 2008, al mismo tiempo que Beijing preparaba la organización de sus Juegos Olímpicos). Sin embargo, con el inicio de la crisis económica mundial en 2008, y la manifestación de sus peores efectos en la UE a partir de 2009-2010, la relación sino-italiana se orientó para tener como

<http://www.china.org.cn/english/2004/May/94711.htm>; Consejo Europeo. (2003): *Sixth China-EU Summit*. Beijing, 30 de octubre, en:

https://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/en/er/77802.pdf

⁵⁸ Andornino, G. (2014)., *op. cit.* p. 152; Istituto Nazionale di Statistica. (2005): *La recente evoluzione degli scambi commerciali con l'estero*. Roma, 17 de octubre, p. 4, en:

<https://www.istat.it/it/files/2011/02/C-Dossier2.pdf?title=Esame+documenti+bilancio+2006+-+17%2Fott%2F2005+-+Evoluzione+degli+scambi+commerciali+con+l%27estero.pdf>

⁵⁹ Comino, A. (2007): "A Dragon in Cheap Clothing: What Lessons can be Learned from the EU-China Textile Dispute". *European Law Journal*, 13(6), pp. 829-831.

⁶⁰ Fox, J. y Godement, F. *op. cit.* p. 6.

⁶¹ Andornino, G. (2014): *op. cit.* pp. 152-153.

preferencia el pragmatismo económico; en ese entonces, China se presentó como un socio inversor en bonos del gobierno italiano (en un momento de gravedad de la crisis bancaria y de deuda) y las empresas chinas comenzaron a asumir un papel cada vez más activo para hacer inversiones directas, especialmente en activos industriales de sectores estratégicos como la alta tecnología y la energía.⁶² En 2014 se presentó la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda en el espacio europeo e Italia fue uno de los primeros países en mostrar interés por sus proyectos de inversión en infraestructura, especialmente en el área portuaria, como parte de la Ruta de la Seda Marítima del siglo 21 (RSM-21). En 2015, Italia solicitó su adhesión como miembro fundador del Banco Asiático de inversión en Infraestructuras (BAII).

Tabla 1: Las relaciones comerciales Italia-China (2016-2020) (en miles de millones de euros)

Año	Exportaciones Italia-China	Importaciones Italia-China	Balanza comercial	Total
2016	11.0	27.3	-16.3	38.3
2017	13.5	28.4	-14.9	41.9
2018	13.1	30.8	-17.7	43.9
2019	12.9	31.6	-18.7	44.5
2020	12.8	32.1	-19.3	44.9

Fuente: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional de Italia, 2020⁶³

En marzo de 2019, Italia y China acordaron un *Memorando de Entendimiento* (MdE) para coordinar las actividades de cooperación e inversión del CyR-RSM-21, sin embargo, este acuerdo ha sido cuestionado por las autoridades de la Comisión Europea por ser jurídicamente no vinculante y no ser consistente con el funcionamiento normativo de la UE. Debe tomarse en cuenta que la firma del acuerdo para atraer inversiones de capitales chinos a Italia, en el contexto del gobierno italiano, estuvo precedida en 2018 por una discusión entre Roma con las autoridades de la UE, especialmente con el Banco Central Europeo y la Comisión Europea, debido a la negativa comunitaria para permitir que Italia pudiera elevar su déficit presupuestal. En caso contrario, las autoridades europeas advirtieron a Roma

⁶² Andornino, G. (2012): “The Political Economy of Italy’s Relations with China”. *The International Spectator*, 47(2), pp. 95-98.

Según fuentes del gobierno italiano, hacia mediados de 2011, China había adquirido el 4% de la deuda pública italiana que ascendía entonces a un total de 1.9 millones de millones de euros. Ver: Dinmore, G. (2011): “Italy turns to China for help in Debt Crisis”. *Financial Times*. Roma, 12 de septiembre, en: <https://www.ft.com/content/90c4c7f6-dd54-11e0-9dac-00144feabdc0>

⁶³ Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional de Italia. (2020): *Info Mercati Esteri: Cina*, en: http://www.infomercatiesteri.it/scambi_commerciali.php?id_paesi=122

la necesidad de una intervención y unas condiciones difíciles para el rescate de la economía italiana.⁶⁴

4. El Memorando de Entendimiento China-Italia de 2019 y la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda

A continuación, se elabora un análisis del MdE sino-italiano de 2019 y las implicaciones que dicho acuerdo ha representado para el sistema institucional de la UE. En la investigación se considera que el MdE sino-italiano es una consecuencia del incremento de la relación de interdependencia económica entre ambos países, aunque, también ha tenido el potencial de incidir en un proceso de cambio en las relaciones estructurales establecidas entre China y la UE: un nuevo contexto que el sistema institucional comunitario y algunos de sus principales Estados miembros se han negado a asumir plenamente.

4.1 El MdE China-Italia como un documento de ley blanda (soft law)

Durante la década del 2010, la intención de los gobiernos italianos por estrechar sus relaciones con China y los proyectos de inversión alrededor del CyR (en espacios diplomáticos alternos a las actividades de la asociación estratégica China-UE) fue anterior a la firma del MdE de 2019: en 2017, el entonces Primer Ministro Paolo Gentiloni (perteneciente al Partido Democrático - PD) había asistido a la cumbre del Primer Foro de la Ruta de la Seda en Beijing, siendo el primer Jefe de Gobierno de un país del G-7 en asistir a dicho evento.⁶⁵ Por su parte, la coalición de partidos Movimiento Cinco Estrellas – la Liga (M5E-L), que sucedió al gobierno de Gentiloni a partir de junio de 2018, mantuvo una posición crítica hacia las políticas comerciales de China durante la campaña para la elección general italiana de ese año; sin embargo, una vez iniciado el gobierno del Primer Ministro Giuseppe Conte (2018-2021), se emprendió una aproximación de la diplomacia económica italiana hacia Beijing (si bien el dirigente de la Liga, y entonces Ministro del Interior, Matteo Salvini, mantuvo una posición mayormente crítica hacia los acuerdos con China).⁶⁶

De esta manera, en agosto de 2018, el Ministro de Economía, Giovanni Tria, realizó una visita a China para ofrecer oportunidades de inversiones (especialmente en lo referente a la compra de bonos de deuda italianos) y en diciembre oficializó el interés de Roma por los proyectos de inversión del CyR.⁶⁷ Al mismo tiempo, otros

⁶⁴ Reuters. (2018): “ECB cannot come to Italy's rescue without EU bailout: sources”. *Reuters*, 11 de octubre, en: <https://www.reuters.com/article/us-imf-worldbank-ecb-italy/ecb-cannot-come-to-italys-rescue-without-eu-bailout-sources-idUSKCN1ML2NE>.

⁶⁵ Casarini, N. (2019): “Rome-Beijing: Changing the Game. Italy's Embrace of China's Connectivity Project, Implications for the EU and the US”. *IAI Papers* 19-05. Roma: Istituto Affari Internazionali, p. 2.

⁶⁶ *Ibidem.*, p. 12. La coalición M5E-L es calificada como “populista” por analistas políticos en Italia.

⁶⁷ *Idem.*

funcionarios como Giuseppe Geraci, entonces Subsecretario del Ministerio de Desarrollo Económico y el Viceprimer Ministro, Luigi di Maio (líder del M5E), igualmente realizaron visitas de trabajo a China. Al mismo tiempo, el Primer Ministro Conte se reunió con el premier chino Li Keqiang durante la celebración de la cumbre del Encuentro Asia Europa (*Asia Europe Meeting*, ASEM) realizada en noviembre en Bruselas. En enero de 2019, durante la celebración de la Novena Reunión del Comité Intergubernamental sino-italiano, los Ministros de Asuntos Exteriores, Enzo Moavero Milanesi y Wang Yi, anunciaron el interés de sus gobiernos por colaborar en las actividades del CyR así como la próxima visita del Presidente Xi Jinping a Roma.⁶⁸

Durante la visita del Presidente Xi, el 22 de marzo de 2019, ambos gobiernos firmaron un MdE de cooperación alrededor de los proyectos del CyR: de esta manera, Italia se convirtió en el primer miembro del G-7 en firmar un acuerdo de esta naturaleza (y con ello otorgar su apoyo oficial a su instrumentación). El interés compartido de ambos países para la firma del MdE radicó en facilitar una ampliación de sus intercambios comerciales y el aumento de las actividades de inversión: durante el periodo 2000-2020 las inversiones de capital chino en Italia ascendieron a un total acumulado de 13,7 mil millones de euros: aunque el MdE significó una falta de consistencia para el proceso de negociación del Acuerdo Integral de Inversiones China-UE que había iniciado desde 2013 (debido a la negociación bilateral sino-italiana).⁶⁹

Como menciona Nicola Casarini, el MdE sino-italiano es un documento no vinculante que “describe un marco para la cooperación entre China y el país interesado en diversas áreas, incluidos proyectos de comercio e infraestructura (numerosos países y organizaciones internacionales ya han respaldado documentos similares con China)”.⁷⁰ Maria Rosaria Calamita coincide en que este MdE es un documento no vinculante, es decir, de ley blanda (*soft law*) aunque contiene un lenguaje consistente con los principios y las normas del derecho internacional.⁷¹ en el Parágrafo VI del MdE se aprecia “su carácter no vinculante, tanto es así que

⁶⁸ Dossi S. (2020): “Italy-China Relations and the Belt and Road Initiative. The need for a Long-term Vision”. *Italian Political Science* 15(1), p. 68. Ver: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional de Italia (2019): *Comunicato Congiunto della 9a Riunione Congiunta del Comitato Governativo Cina-Italia*. Roma, 25 de enero, en:

https://www.esteri.it/mae/it/sala_stamp/archivionotizie/comunicati/comunicato-congiunto.html

⁶⁹ Casarini, N. *op. cit.* p. 3.

Para Nicola Casarini sobresalen cinco motivos para la inversión de capital chino en los activos de empresas italianas: 1) el ascenso de las empresas chinas en las cadenas de valor globales mediante la adquisición de tecnología, conocimientos y marcas en sectores en los que Italia ha alcanzado alta competitividad; 2) la construcción de economías de escala, como en el caso de la adquisición de la llantera Pirelli por ChemChina en 2015 (esta inversión ascendió a 5 mil millones de euros y fue financiada parcialmente por el Fondo de la Ruta de la Seda); 3) incrementar las inversiones en el mercado bursátil italiano; 4) la adquisición de bases logísticas para mejorar el acceso al mercado interno europeo; 5) la instrumentación de proyectos de infraestructura pertenecientes al CyR. *Ibidem.*, pp. 9-10.

⁷⁰ *Ibidem.*, p. 2.

⁷¹ Calamita, M.R. (2019): “Dalla “Via della seta” alla Belt and Road Initiative: analisi dei contenuti e della vincolatività giuridica del MoU Italia-Cina”. *DPCE online* (Milán) 40(3), pp. 1963-1964, en: <http://www.dpceonline.it/index.php/dpceonline/article/view/786/727>

ninguna parte del documento debe considerarse como base de un compromiso legal o financiero para las contrapartes”.⁷² El MdE menciona en su Parágrafo VI: “Este Memorando de Entendimiento no constituye un acuerdo internacional que puede conducir a derechos y obligaciones bajo el derecho internacional. Ninguna disposición de este Memorando debe entenderse y se realiza como una obligación o compromiso legal o financiero de las partes”.⁷³

Para Heng Wang, en el contexto de las relaciones de cooperación entre China y los socios involucrados en los proyectos del CyR, los MdE se pueden definir como un *Documento Específico del CyR* al ser legalmente no vinculante: los MdE “generalmente requieren formas voluntarias de cooperación, o son declaraciones de intenciones a futuro, en lugar de imponer obligaciones de tratados de ley dura (*hard law*) que sean respaldadas por mecanismos de ejecución”.⁷⁴ El desarrollo del CyR a través de una red internacional de MdE acordados entre China con un creciente número de gobiernos (incluidos países en vías de desarrollo) y con organizaciones internacionales implica la instrumentación de una red de regulaciones de ley blanda (como los MdE): “China ha desarrollado una red de acuerdos sin precedentes, en el marco de Cinturón y Ruta, que interviene en la gobernanza extrarregional”.⁷⁵ También debe tomarse en cuenta que la generación de nuevos instrumentos de la gobernanza global tienen el defecto y la vulnerabilidad de ser considerados no legítimos por algunos actores internacionales (un ejemplo de ello son los MdE no vinculantes, como el sino-italiano): por esta razón existe una correlación entre la naturaleza jurídica de los MdE con una mayor capacidad institucional “para reclamar una legitimidad” entre los actores internacionales.⁷⁶

4.2 La instrumentación del MdE sino-italiano

La firma del MdE sino-italiano reafirmó el fortalecimiento de la relación bilateral implementado durante la diplomacia de cumbres de 2018, la cual también tuvo como resultados institucionales a una “profundización” de la asociación

⁷² *Ibidem.*, 1963. Ver: Gobierno de la República Italiana. (2019): *Memorandum of Understanding between the Government of the Italian Republic and the Government of the People’s Republic of China on Cooperation within the framework of the Silk Road Economic Belt and the 21st Century Maritime Silk Road Initiative*. Roma, 23 de marzo, en:

https://www.governo.it/sites/governo.it/files/Memorandum_Italia-Cina_EN.pdf

⁷³ *Ibidem.*, p. 7

⁷⁴ Heng, W. (2019): “China’s Approach to the Belt and Road Initiative: Scope, Character and Sustainability”. *Journal of International Economic Law* 22(1), 41-42.

En la relación sino-europea existen MdE con una naturaleza vinculante, como en caso del *Memorandum de Entendimiento para el establecimiento de la Plataforma de Conectividad China-UE* acordado entre la Comisión Europea y el gobierno chino en 2015, el cual es un acuerdo sujeto a las normativas comunitarias. Ver: Comisión Europea. (2018): *EU-China Connectivity Platform Short-Term Action Plan*. Bruselas, en: <https://ec.europa.eu/transport/sites/transport/files/2018-07-13-eu-china-connectivity-platform-action-plan.pdf>

⁷⁵ Heng, W. (2020): “Selective Reshaping: China’s Paradigm Shift in International Economic Governance”, *Journal of International Economic Law*, 23(3), p. 593.

⁷⁶ *Ibidem.*, pp. 602-604.

estratégica mediante la ampliación del *Plan de Acción China-Italia 2017-2021* para mejorar la cooperación en economía, comercio, cultura, ciencia y tecnología. A lo anterior se agregaron la firma de acuerdos para la cooperación económica e industrial y el establecimiento de un mecanismo de diálogo bilateral sobre asuntos financieros en el nivel ministerial.⁷⁷ Además de sus consecuencias geopolíticas, como menciona Alessia Amighini, las repercusiones del MdE también tienen una trascendencia geoeconómica y “geo-cultural” (relacionada con el “poder blando”).⁷⁸

1) En el aspecto económico-comercial, el interés de China para realizar inversiones en infraestructura en Italia reside en el desarrollo de puertos y líneas ferroviarias que enlacen terminales entre ambos países “en consideración a la naturaleza estratégica de las plataformas logísticas” de Italia al formar parte del CyR.⁷⁹ Las expectativas en un sector del gobierno italiano, como declaró el Subsecretario del Ministerio de Desarrollo Económico, Geraci, comprendían alcanzar un “lugar central entre los socios políticos y económicos de China en Europa”, además de contar con un mejor acceso al mercado interno chino para los productos italianos (algo que puede ayudar a disminuir el déficit comercial).⁸⁰ Como antecedente del incremento de la conectividad terrestre entre ambos países, desde 2017 se había establecido una ruta ferroviaria directa entre Chengdu (en Sichuan) y la ciudad italiana de Mortara “...ubicada en la intersección del Corredor Mediterráneo y el Corredor Rin-Alpes” (el recorrido por tren entre Mortara y Chengdu toma de 17 a 19 días).⁸¹

En lo correspondiente a la conectividad marítima, las primeras inversiones del capital chino en puertos italianos anteceden al MdE, entre las que sobresale la adquisición del 49.9 por ciento de la terminal de contenedores de la población costera de Vado Ligure (en la provincia noroccidental de Savona), cercana a Génova, con una participación del 40 por ciento de la naviera china COSCO y del 9.9 por ciento del Puerto de Qingdao (el 51.1 por ciento restante pertenece a la naviera danesa A.P. Møller-Maersk).⁸² Así mismo, existe un claro interés del capital chino para realizar inversiones en el noreste de Italia, especialmente en el puerto de Trieste: la posición estratégica de esta ciudad es evidente al situarse al norte del mar Adriático (cercana a la línea de ferrocarril El Pireo (Grecia)-Budapest financiada con capital chino) y próxima a las fronteras de Alemania, Austria, Eslovenia, Hungría y Suiza.⁸³

⁷⁷ Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional de Italia. (2019): *Comunicato Congiunto della 9a Riunione Congiunta del Comitato Governativo Cina-Italia*, op. cit.; Amighini, A. (2019): “Italy in the Belt and Road Initiative”. *GeoProgress Journal* 6(1), pp. 53-54.

⁷⁸ *Ibidem.*, p. 56.

⁷⁹ *Ibidem.*, p. 57.

⁸⁰ Giuseppe Geraci citado por Casarini, N. op. cit. p. 12; Dossi, S. op. cit. p. 69.

⁸¹ *Idem.*

⁸² *Idem*; ANSA. (2016): “Cinesi Cosco al 40% in terminal di Vado”. ANSA, 18 de octubre de 2016, en: https://www.ansa.it/liguria/notizie/2016/10/18/cinesi-cosco-al-40-in-terminal-di-vado_0cf15260-b490-4a4c-b4b2-0711a733ec05.html

⁸³ Amighini, A. op. cit. pp. 57-58.

Como parte del MdE sino-italiano, en marzo de 2019, la autoridad del Puerto de Trieste y la compañía *China Communications Construction Company* (CCCC) acordaron un Memorando de Entendimiento para profundizar sus relaciones de cooperación (firmado posteriormente en noviembre);⁸⁴ sin embargo, la posibilidad de un interés de los inversionistas chinos en adquirir la mayoría de las operaciones de dicho puerto probablemente haya sido "sobredimensionada" por dos motivos: a) la ansiedad que provocó en esferas económicas y políticas de EEUU y la UE la aproximación sino-italiana de 2019; b) una falta de claridad en la comunicación de las autoridades italianas sobre el contenido del MdE entre el Puerto de Trieste y CCCC.⁸⁵

Las áreas de cooperación de dicho MdE originalmente se dividen en tres, como menciona Francesca Ghiretti: a) "la participación del Puerto de Trieste en un nuevo parque logístico en China, que venderá productos italianos. Las posibles áreas identificadas se encuentran en Shanghai, Ningbo y Shenzhen". b) "las empresas italianas tenían la opción de vender sus productos en una plataforma en línea ofrecida y ya operada por CCCC" y c) la inversión de CCCC en un proyecto ya existente "para la reactivación de las estaciones de Servola y Aquilinia, que formarán parte de la nueva terminal intermodal en las afueras de Trieste".⁸⁶ Posteriormente, en septiembre de 2020, la compañía alemana *Hamburger Hafen und Logistik AG* (HHLA) adquirió el 50.1 por ciento de la plataforma logística del Puerto de Trieste "un movimiento bienvenido" en Washington y Bruselas.⁸⁷ Por otra parte, debe tomarse en cuenta que las inversiones de China en el norte de Italia no buscan mantener una competencia con el Puerto de El Pireo, en Grecia (administrado mayormente por COSCO desde 2016), como menciona Amighini "hasta ahora no hay ningún proyecto aprobado del tamaño requerido para satisfacer las necesidades chinas para avanzar desde El Pireo hasta el centro de Europa".⁸⁸

2) En el aspecto político y "geo-cultural", la firma del MdE sino-italiano significó el inicio de las actividades conmemorativas del 50 aniversario de la normalización de las relaciones diplomáticas entre ambos países. De esta manera, durante 2019-2020 se planeó la organización de actividades culturales y difusoras del turismo (Italia era considerada el principal destino europeo para turistas chinos, hasta antes de la irrupción de la enfermedad Covid-19, contando con 3 millones de visitantes en 2018). Como menciona Amighini, la proyección de Cinturón y Ruta en Italia (y en la UE en general) no sólo significa "una iniciativa geoeconómica y geopolítica, también es un ejercicio mayor de "poder geo-cultural"". ⁸⁹ No obstante, el potencial de la dimensión cultural en la implementación de los proyectos del CyR

⁸⁴ Saracino, Z. (2019): "Porto di Trieste protagonista del Made in Italy in Cina, siglato accordo". *Trieste News*, Trieste, 6 de noviembre, en: <https://www.triesteallnews.it/2019/11/06/porto-di-trieste-protagonista-del-made-in-italy-in-cina-siglato-accordo/>

⁸⁵ Ghiretti, F. (2020): "Demystifying China's Role in Italy's Port of Trieste". *The Diplomat*, 15 de octubre, en: <https://thediplomat.com/2020/10/demystifying-chinas-role-in-italys-port-of-trieste/>

⁸⁶ *Idem.*

⁸⁷ *Idem.*

⁸⁸ Amighini, A. *op. cit.* pp. 57.

⁸⁹ *Ibidem.*, A. p. 56.

quizá haya producido la oportunidad para el intercambio de percepciones orientalistas.

En ocasión de la firma del MdE en Roma, el Presidente Xi (en un artículo publicado en el periódico *Corriere della Sera*) y el Presidente Mattarella hicieron alusiones a la “antigua ruta de la seda” y al fortalecimiento de la relación sino-italiana actual.⁹⁰ El Presidente Mattarella señaló en su discurso: “la antigua Ruta de la Seda fue un instrumento de conocimiento entre los pueblos y para compartir descubrimientos mutuos. La Nueva también debe ser una calle de doble sentido y por ella, además de bienes, deben pasar ideas, talentos, conocimientos y soluciones con visión de futuro a los problemas comunes y proyectos para futuro”.⁹¹ Como parte de las celebraciones, el año 2020 fue declarado el “Año de la Cultura y el Turismo entre China e Italia”: en uno de los eventos, el Director de la Oficina de Intercambio y Cooperación del Ministerio de Cultura chino, Zheng Hao, declaró: “China e Italia son dos culturas antiguas representativas de Oriente y Occidente”.⁹² Sin embargo, la continuidad de los eventos presenciales de esta celebración fue pospuesta hasta 2022 debido a la propagación de la Covid-19 en Italia.⁹³

Como menciona Ghiretti, a partir de 2020 la continuación de los proyectos de inversión de China en Italia ha estado determinada por tres variables (dos externas y una interna). Las dos variables externas son 1) la oposición del gobierno estadounidense a la continuidad de los proyectos del CyR en Italia (extensiva a la relación China-UE en general): a partir de 2021, luego del inicio de la presidencia de Joseph Biden, ha aumentado el poder de la opinión estadounidense en contra de la ampliación de los intereses de China en la UE (una vez concluida la presidencia antieuropeísta de Donald Trump) y 2) la irrupción de la Covid-19.

1.- Algunos proyectos de cooperación sino-italianos frustrados que pueden ser atribuidos a la oposición de Washington son: a) en enero de 2021, la cancelación de un proyecto de colaboración conjunta entre la Agencia Espacial Italiana y la Agencia Espacial Nacional de China para la construcción de módulos para la estación espacial china *Tiangong*; b) un incremento de las exigencias del gobierno italiano en las medidas de protección de datos por parte de las operaciones de la tecnología 5G de Huawei en su territorio y el veto de Roma para que la compañía de

⁹⁰ Presidencia de la República Italiana. (2019): *Dichiarazioni alla stampa del Presidente della Repubblica Sergio Mattarella in occasione della Visita di Stato del Presidente della Repubblica Popolare Cinese, Xi Jinping*. Roma, Palacio del Quirinal, 23 de marzo, en: <https://www.quirinale.it/elementi/26068>; Xi Jinping. (2019): “Un patto strategico con l’Italia”. *Corriere della Sera*, Roma, 19 de marzo, en: https://www.corriere.it/esteri/19_marzo_20/patto-strategicoassieme-all-italia-efa36c0c-4a8c-11e9-a7a3-5683e4dbacbc.shtml

⁹¹ Presidencia de la República Italiana. (2019), *op. cit.*

⁹² Amighini, A. *op. cit.*, 56. China Daily. (2020): “China, Italy welcome Cultural and Tourism feast in 2020”. *China Daily*, Roma, 17 de enero, en: <https://global.chinadaily.com.cn/a/202001/17/WS5e216322a310128217271bea.html>

⁹³ Ghiretti, F. (2021): “The Belt and Road in Italy: 2 Years Later”. *The Diplomat*, 23 de marzo, en: <https://thediplomat.com/2021/03/the-belt-and-road-in-italy-2-years-later/>

telecomunicaciones Fastweb sea operadora de los equipos de 5G de Huawei en Italia.⁹⁴

2.- La propagación de la Covid-19 ha provocado una clara alteración de las actividades económicas, lo que incluye a la proyección del CyR en el espacio europeo: “es difícil decir si en ausencia de la pandemia, la mayoría de los acuerdos relacionados con Cinturón y Ruta se habrían materializado, pero se puede afirmar con seguridad que sin la pandemia hubiéramos sido testigos de nuevos desarrollos”.⁹⁵ Por otro lado, la pandemia propició una oportunidad para que China extendiera sus políticas de cooperación en salud, con países como Italia, por medio de su denominada “Ruta de la Seda de la Salud”.

China efectuó un ejercicio de su poder blando mediante la donación de material médico a países necesitados de instrumental desde un inicio de la pandemia (como mascarillas o ventiladores pulmonares y otros recursos donados por parte del gobierno central chino, de algunas provincias y empresas chinas), si bien hasta el momento las vacunas de compañías chinas no cuentan con la autorización de la Agencia Europea de Medicamentos. Sin embargo, es impredecible la manera como la emergencia en salud producida por la Covid-19, además de la grave crisis económica resultante, afectarán a la imagen de China en Europa en el mediano y largo plazos.⁹⁶

3) La variable interna es producida por los “numerosos cambios” de gobierno en Italia ocurridos durante 2018-2021. En septiembre de 2019, la coalición de gobierno M5E-L se modificó en esa ocasión para constituir un gobierno de coalición M5E-Partido Democrático (aunque el Primer Ministro Conte permaneció en su cargo); con la nueva coalición, el gobierno italiano adoptó una posición mayormente europeísta hacia China (y crítica en asuntos como las valoraciones de seguridad hacia las operaciones de Huawei). Posteriormente, en febrero de 2021, inició un nuevo gobierno encabezado por el actual Primer Ministro Mario Draghi (también de la coalición M5E-PD). De acuerdo con Ghiretti es algo pronto para definir la postura del gobierno de Draghi hacia China, aunque la presencia del CyR en Italia dependerá de su condición estructural al basarse en un *acuerdo no vinculante*: “la gran mayoría de los Memorandos de Entendimiento firmados entre Italia y China fueron una expresión de intenciones que rara vez se materializaron o la consolidación de una relación ya establecida”.⁹⁷ Como ejemplos, algunos de los

⁹⁴ *Idem*. Reuters. (2020): “Italy vetoes 5G deal between Fastweb and China's Huawei: Sources”. *Reuters*, 23 de octubre, en: <https://www.reuters.com/article/us-huawei-italy-5g/italy-vetoes-5g-deal-between-fastweb-and-chinas-huawei-sources-idUSKBN2782A5>

⁹⁵ Ghiretti, F. (2021): *op. cit.*

⁹⁶ Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional de Italia. (2020): *Comunicato Congiunto della 10a Riunione del Comitato Governativo Italia – Cina*. Roma, 29 de diciembre, pp. 2-3, en: https://www.esteri.it/mae/resource/doc/2020/12/comunicato_congiunto.pdf; *La Vanguardia*. (2020): “China enviará a Italia material médico para tratar el coronavirus”. *La Vanguardia*, 11 de marzo, en: <https://www.lavanguardia.com/vida/20200311/474086943158/china-enviara-italia-material-coronavirus.html>

⁹⁷ Ghiretti, F. (2021): *op. cit.*

proyectos de inversión mencionados, como el de Vado Ligure y el de Mortara, son anteriores al MdE de 2019.

Como menciona Dossi, una diferencia clara en la instrumentación del CyR, por parte de China, y la percepción de la iniciativa en Italia es “su carácter estratégico y a largo plazo”, para Beijing, mientras que Roma ha mostrado una actitud “reactiva” hacia los ofrecimientos chinos: “el enfoque de Italia hacia China y el CyR parece ser todavía en gran parte reactivo: lo que falta es una visión a largo plazo para el futuro de las relaciones de Italia con una potencia en ascenso”...“relacionado a su vez con las malas condiciones del debate público en Italia sobre China”.⁹⁸ Esta falta de visión a “largo plazo” quizá se evidenció, en el momento de la firma del MdE, con el uso del discurso orientalista y en las expectativas iniciales entre el gobierno de la coalición populista (M5E-L) sobre “ocupar un lugar central” entre los socios de China en Europa y las “grandes oportunidades de China” para los empresarios italianos.⁹⁹ Este discurso fue reafirmado por el Ministro de Asuntos Exteriores Di Maio (M5E) durante la visita de su homólogo Wang Yi a Roma en agosto de 2020 (durante la conmemoración del 50 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China e Italia).¹⁰⁰

En diciembre de 2020, en ocasión de la Décima Reunión del Comité Intergubernamental, la relación sino-italiana acordó ampliar su *Plan de Acción China-Italia* para el periodo 2021-2023: al gobierno del Primer Ministro Draghi le corresponderá continuar con la agenda bilateral acordada por su antecesor.¹⁰¹ A continuación, se describen las tensiones existentes entre China y la Comisión Europea por el marco jurídico de las relaciones de cooperación sino-italianas en el contexto del CyR.

4.3 El MdE sino-italiano: implicaciones para la Unión Europea

El caso del MdE sino-italiano hizo visible a la opinión pública internacional el aumento de estas actividades diplomáticas y económicas de China en la UE, así como la crítica (y la desconfianza) de las autoridades europeas a la naturaleza no vinculante de los MdE: una cuestión debida a las asimetrías jurídicas. Como mencionan Enrico Fardella y Giorgio Prodi, este MdE puede ser definido como

⁹⁸ Dossi, S. *op. cit.* p. 71.

⁹⁹ *Ibidem.*, p. 69; Di Maio, L. (2019): “Di Maio ““Il mercato cinese grande opportunità per le imprese italiane””. *Il Tempo*, Roma, 10 de noviembre, en: <https://www.iltempo.it/italpress/2019/11/05/news/di-maio-il-mercato-cinese-grande-opportunita-per-le-imprese-italiane-1235503/>

¹⁰⁰ Agenpress. (2020): “Di Maio, Cina attore ineludibile a livello mondiale, uno dei nostri principali partner”. *Agenpress*, Roma, 25 de agosto, en: <https://www.agenpress.it/di-maio-cina-attore-ineludibile-a-livello-mondiale-uno-dei-nostri-principali-partner/>

¹⁰¹ Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional de Italia. (2020): *op. cit.* pp. 1-4.

“una lista de declaraciones de buena voluntad. Incluye de todo, pero de una manera muy general”.¹⁰²

Como parte de las críticas de las instituciones europeas al MdE se hizo presente el reproche, al gobierno italiano, por no haber comunicado de manera transparente sobre el proceso de negociación del MdE y sus términos (especialmente en áreas sobre las cuales las normas comunitarias ejercen competencias como la política de transportes, el comercio con el exterior y las inversiones):¹⁰³ sin embargo, como mencionan Gabusi y Prodi, para el gobierno italiano el MdE expresa “respeto por las alianzas tradicionales y los principios de la legislación europea”.¹⁰⁴ Sumadas a las objeciones jurídicas e institucionales a los MdE, y su expansión entre ciertos miembros de la UE (como Grecia, Portugal y los países del Grupo de Visegrado quienes han firmado un MdE-CyR) las actividades de inversión de China en la UE igualmente producían tensiones en la relación bilateral.

Entre el periodo 2016-2018 se había presentado un aumento significativo de las actividades de inversión de China en la UE (especialmente en activos industriales considerados como estratégicos, como en empresas de tecnología digital, robótica y la energía).¹⁰⁵ Estas inversiones llevaron a la UE (y a países como Alemania) a modificar sus normativas para someter a una mayor supervisión a la compra de activos industriales por parte de capitales extracomunitarios (unas reformas que tenían a las empresas chinas como destinatarias).¹⁰⁶ Una cuestión que ha preocupado especialmente a las autoridades europeas es la política china de transferencia forzosa de tecnología vinculada a la adquisición de los activos (práctica que puede considerarse lesiva para la seguridad nacional de los países europeos).¹⁰⁷

En el momento de la firma del MdE, en marzo de 2019, hubo una reacción inmediata por parte de la Comisión Europea y los gobiernos de Francia y Alemania.

102 Fardella, E. y Prodi, G. (2019): “Italy-China Cooperation: A Matter of Concern in the US and the EU?”, *Valdai Discussion Group*. Roma, 28 de marzo, en: <http://valdaiclub.com/a/highlights/italy-china-cooperation-a-matter-of-concern/>

103 *Idem*; Calamita, M.R. (2019): *op. cit.* pp. 1970-1972; El País. (2019): “Bruselas recibe con recelos la entrada de Italia en la Ruta de la Seda china”. *El País*, 7 de marzo, en: https://elpais.com/internacional/2019/03/07/actualidad/1551988527_680582.html

104 Gobierno de la República Italiana. (2019): *op. cit.* p. 7; Gabusi, G. y Prodi, G. (2020): ““Reality check”: le relazioni bilaterali Italia-Cina in ambito economico dagli anni Settanta alle “nuove Vie della Seta””. *OrizzonteCina*, 11(2), pp. 19-20, en: <https://www.ojs.unito.it/index.php/orizzontecina/article/view/5395/4955>

105 Además de Pirelli, otras empresas italianas que previamente habían recibido inversiones de capitales chinos son: Ansaldo Energia y las sociedades financieras Cdp Reti (de la que China State Grid ha adquirido una participación del 35%) y Sace, así como participaciones aún menores en bancos como Intesa San Paolo y Unicredit y en empresas productoras y distribuidoras de energía como Snam, Terna, Eni y Enel, además de la constructora Fincantieri. Ver: *Idem*.

106 Bloomberg. (2018): “EU set to tighten Rules on Foreign Investment to fend off China”. *Bloomberg*, 18 de noviembre, en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-11-18/eu-set-to-tighten-rules-on-foreign-investment-to-fend-off-china>

107 Reuters. (2019): “China’s Tech Transfer Problem is growing, EU Business Group”. *Reuters*, 20 de mayo, en: <https://www.reuters.com/article/us-china-eu-idUSKCN1SQ0I7>

Las autoridades de los tres actores realizaron críticas hacia el MdE: las más severas fueron emitidas por el presidente de la Comisión, Jean-Claude Juncker, y por el Presidente francés Emmanuel Macron argumentando que la actitud “ingenua” de la UE hacia China debía “llegar a su fin” y llamando a la unidad para responder a los avances de China “con una sola voz”.¹⁰⁸ El Ministro Federal de Asuntos Exteriores alemán, Heiko Maas, enfocó sus comentarios hacia Roma al recordar que una relación de dependencia con las inversiones del capital chino sería una política riesgosa.¹⁰⁹

El 25 de marzo Xi Jinping iniciaría una visita oficial a Francia, por lo que el gobierno francés convocó a una reunión cuatripartita en París entre los tres representantes europeos con el presidente chino, para mantener un diálogo sobre las tensiones en cuestiones económicas, y ofrecer una posición “europeizada” hacia China:¹¹⁰ al final de la reunión hubo un encuentro bilateral entre Xi y la Canciller Angela Merkel en la que Beijing reafirmó su compromiso por mantener como prioridad a la continuidad de las relaciones comerciales sino-alemanas y a la cooperación en tecnología avanzada (incluyendo a la relación China-UE).¹¹¹

Como reflejo de las tensiones, en los días previos a la firma del MdE en Roma, la Comisión Europea había publicado un Documento Estratégico sobre China en el que redefinía al país como “un socio cooperativo y como un rival sistémico”: “China es, simultáneamente, en diferentes áreas políticas, un socio cooperativo con el que la UE tiene objetivos estrechamente alineados, un socio negociador con el que la UE necesita encontrar un equilibrio de intereses, un competidor económico en la búsqueda del liderazgo tecnológico y un rival sistémico que promueve modelos alternativos de gobernanza. Esto requiere un enfoque flexible y pragmático de toda la UE que permita una defensa basada en principios de intereses y valores”.¹¹²

Esta redefinición sobre China (especialmente hacia sus actividades en la UE) no tuvo como objetivo una modificación de las prioridades económicas (por lo

108 Dossi, S. (2019): *op. cit.* p. 60-61; Deutsche Welle. (2019): “Xi, Merkel, Macron and Juncker meet in Paris”. *Deutsche Welle*, 26 de marzo, en: <https://www.dw.com/en/xi-merkel-macron-and-juncker-meet-in-paris/a-48060985>

109 DPA. (2019): “Germany criticizes Italy on decision to join China's Belt and Road Initiative”. *Daily Sabah*, 24 de marzo, en: <https://www.dailysabah.com/europe/2019/03/24/germany-criticizes-italy-on-decision-to-join-chinas-belt-and-road-initiative>

110 El País. (2019): “Macron, Merkel y Juncker reclaman a Xi respeto a la UE y reciprocidad en comercio”. *El País*, 26 de marzo, en: https://elpais.com/internacional/2019/03/26/actualidad/1553597445_649771.html

Durante la visita de 2019, China anunció acuerdos comerciales e inversiones en Francia por 40 mil millones de euros.

111 China Daily. (2019): “Xi makes 3-point Proposal on China-Germany ties in meeting with Merkel”. *China Daily*, París, 27 de marzo, en: <http://www.chinadaily.com.cn/a/201903/27/WS5c9c4074a3104842260b3119.html>

112 Comisión Europea y Alto Representante de la UE para la Política Exterior y Asuntos de Seguridad. (2019): *European Commission and HR/VP Contribution to the European Council. EU-China – A Strategic Outlook JOIN(2019) 5 final*. Estrasburgo, 12 de marzo, p. 1, en: <https://ec.europa.eu/commission/sites/beta-political/files/communication-eu-china-a-strategic-outlook.pdf>

contrario, en 2020 China se convirtió en el primer socio comercial europeo, sobrepasando a EEUU) aunque sí contribuyó a fortalecer las posiciones de negociación de Bruselas frente a actividades cuestionadas como la transferencia forzosa de tecnología.¹¹³ Durante la 21 Cumbre China-UE, realizada en abril de 2019, el Consejo Europeo obtuvo un compromiso del gobierno chino para prohibir dichas prácticas de transferencia de tecnología.¹¹⁴

Una consecuencia de la firma del MdE sino-italiano fue que evidenció la necesidad de una mayor institucionalización de las relaciones de inversión entre China y la UE (producto del incremento de sus relaciones de interdependencia económica): de una manera indirecta, este episodio de la relación sino-italiana favoreció al proceso de negociación del Acuerdo Integral de Inversiones China-UE (*Comprehensive Agreement on Investment*, CAI por sus siglas en inglés). El 30 de diciembre de 2020, con la finalización de la negociación del CAI (el cual debe ser aprobado por el Parlamento Europeo), se generó un nuevo mecanismo vinculante de cooperación que potencialmente evita las características de ley blanda de los MdE (un escenario preferido para la UE): como menciona la Comisión Europea “el acuerdo proporcionará una mayor seguridad jurídica, un mejor acceso al mercado y reglas de participación más justas en este mercado global clave para las empresas, inversores y proveedores de servicios europeos”...“El objetivo del Acuerdo Integral de Inversiones es reequilibrar la asimetría en términos de acceso al mercado e inversión entre la UE y China”.¹¹⁵ Además de evitar la ambigüedad de los MdE, otro objetivo del CAI es unificar en un solo marco regulatorio a todas las actividades de inversión presentes en la relación sino-europea, incluido el control sobre las prácticas de transferencia forzosa de tecnología (uno de los “tres pilares” del CAI), y como parte de una europeización de las políticas hacia China.¹¹⁶ Sin embargo, el proceso de aprobación del CAI y sus consecuencias para la relación sino-italiana se encuentran sometidos a dos de las variables mencionadas: la

113 En 2020 el comercio bilateral entre China y la UE ascendió a 586 mil millones de euros. Debe tomarse en cuenta que más del 30 por ciento del total de los intercambios correspondió el comercio bilateral entre China y Alemania. En 2020 el comercio sino-alemán alcanzó 212,718 millones de euros. En comparación, en 2020 la relación comercial UE-EEUU ascendió a 555 mil millones de euros. Ver: Eurostat. (2021): *News Release Euro Indicators*, 22/2021. Bruselas, 15 de febrero, p. 2. Disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/documents/portlet_file_entry/2995521/6-15022021-BP-EN.pdf/e8b971dd-7b51-752b-2253-7fdb1786f4d9; Statistisches Bundesamt (2021): *Außenhandel. Ranking of Germany's Trading Partners in Foreign Trade 2020*. Wiesbaden, 17 de mayo, p. 2, en: https://www.destatis.de/EN/Themes/Economy/Foreign-Trade/Tables/order-rank-germany-trading-partners.html?__blob=publicationFile

114 Consejo Europeo. (2019): *EU-China Summit Joint Statement*. Bruselas, 9 de abril, p. 4, en: <https://www.consilium.europa.eu/media/39020/euchina-joint-statement-9april2019.pdf>

115 Comisión Europea. (2021): *Commission publishes Market Access offers of the EU-China Investment Agreement*. Bruselas, 12 de marzo, en: <https://trade.ec.europa.eu/doclib/press/index.cfm?id=2253#:~:text=On%2030%20December%202020%2C%20the,field%20for%20those%20already%20there>.

116 Calamita, M.R. (2019): *op. cit.* p. 1975; Godement, François. (2021): “Wins and Losses in the EU-China Investment Agreement (CAI)”. *Policy Paper*, París, Institut Montaigne, enero, en: <https://www.institutmontaigne.org/en/publications/wins-and-losses-eu-china-investment-agreement-cai>

oposición del gobierno de Biden y la estabilidad de las coaliciones de gobierno en Italia.

4.4. El triángulo China-EEUU-UE y la relación sino-italiana en 2021

Si bien el CAI se contextualiza en un proceso de transformación sustancial de las relaciones de interdependencia sino-europeas, en el proceso de aprobación del Acuerdo se ha interpuesto la variable de la oposición de EEUU a que China y la UE continúen con la institucionalización de su relación bilateral (especialmente si no es consultada con Washington y en función de los intereses estadounidenses): para esto, el presidente Biden propuso una reestructuración de la relación transatlántica (así como la conformación de un diálogo EEUU-UE sobre China) desde el inicio de su periodo de gobierno.¹¹⁷

En el caso del CAI, la oposición estadounidense a su aprobación se ha instrumentado en dos etapas: 1) Durante el proceso de negociación del CAI, hasta diciembre de 2020, mediante llamados a las instituciones europeas (y a los gobiernos alemán y francés), por parte del entonces candidato electo Biden y su equipo de asesores, a conformar una coalición coordinada entre “aliados y socios con ideas afines” con la finalidad de hacer que “...el gobierno de China rinda cuentas por sus abusos en el comercio, la tecnología, los derechos humanos y otros frentes...”.¹¹⁸

2) Durante el inicio del gobierno de Biden, la oposición a la ratificación del CAI se ha concentrado en la denuncia de violaciones a los derechos humanos (y de un supuesto “genocidio” en contra de la población uigur de Xinjiang) por parte de China: de esta manera, en marzo de 2021, los gobiernos de EEUU, Canadá y Reino Unido aplicaron sanciones en contra de funcionarios chinos por violaciones a los derechos humanos en Xinjiang bajo el amparo de la denominada Ley Global Magnitski sobre Responsabilidad de Derechos Humanos con un alcance extraterritorial (entre los funcionarios sancionados se encuentra Wang Mingshan, miembro del Comité Permanente del PCCh en Xinjiang).¹¹⁹ Las sanciones incluyen la prohibición para recibir visas y el embargo de bienes de los sancionados.

¹¹⁷ The White House. (2021): *Remarks by President Biden at the 2021 Virtual Munich Security Conference*. Washington, 19 de febrero, en: <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021/02/19/remarks-by-president-biden-at-the-2021-virtual-munich-security-conference/>:

Reuters. (2021): “U.S., EU to cooperate on China Dialogue, Russia challenge: Statement”. *Reuters*, 24 de marzo, en: <https://www.reuters.com/article/us-usa-blinken-eu-idUSKBN2BG349>

¹¹⁸ Delaney, R. (2020): “US President-elect Joe Biden calls for stronger Trade Coalitions against China, as EU seems close to a Deal”. *South China Morning Post*, 29 de diciembre, en: https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3115615/us-president-elect-joe-biden-calls-stronger-trade-coalitions?utm_source=copy_link&utm_medium=share_widget&utm_campaign=3115615

¹¹⁹ Euronews. (2021): “EU agrees First Sanctions on China in more than 30 years”. *Euronews*, 22 de marzo, en: <https://www.euronews.com/2021/03/22/eu-foreign-ministers-to-discuss-sanctions-on-china-and-myanmar>; Durante 2020, Washington había impuesto sanciones unilaterales en contra de funcionarios chinos en Xinjiang. Ver: CNN. (2020): “US targets Chinese officials for Xinjiang Human

Simultáneamente, el Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE) se sumó a las sanciones hacia los mismos funcionarios chinos durante la Cumbre de Ministros de Asuntos Exteriores de la UE, con base en el Régimen Global de Sanciones de Derechos Humanos de la UE (dichas sanciones representan las primeras en contra de miembros del PCCh desde 1989), y las medidas fueron aprobadas por el Parlamento Europeo:¹²⁰ en un acto de reciprocidad, Beijing respondió también con sanciones similares en contra de los parlamentarios europeos que habían instrumentado el paquete de sanciones en contra de sus funcionarios.¹²¹

El 20 de mayo, la respuesta del Parlamento Europeo fue paralizar (o “congelar”) de forma indefinida el proceso de discusión y posible ratificación del CAI:¹²² dichas sanciones son coherentes con el reforzamiento de las posiciones de negociación europeas frente a Beijing mediante la conceptualización de que China es un “rival sistémico” de la UE. Sin embargo, como menciona Elvire Fabry, el fortalecimiento de la posición de fuerza en las negociaciones con China todavía carece de cierta cohesión y unanimidad en el conjunto de la UE (debido a la diversidad de intereses económicos): “...hay una falta de apoyo político para esta estrategia en el nivel de los Estados miembros y en el subnacional, en los círculos económicos, administrativos y de la sociedad civil. Aún no existe un consenso europeo sobre la política a seguir con China, aunque es “un socio cooperativo” y “un competidor económico” al mismo tiempo que un “rival sistémico””.¹²³ Entre estos intereses sobresale la relación económica sino-alemana; como menciona Amighini, desde la perspectiva de Berlín: “un “desacoplamiento” entre China y Alemania sería el camino equivocado a seguir. Por la misma razón, toda Europa no puede adherirse a la narrativa del “desacoplamiento” que ha inaugurado Donald Trump y que Joe Biden aún no ha negado de manera concreta...”.¹²⁴ Es decir, la opinión estadounidense para reestructurar a las políticas europeas hacia China

Rights Abuses”, *CNN*, 9 de julio, en: <https://edition.cnn.com/2020/07/09/politics/xinjiang-chinese-officials-sanctions/index.html>

120 Servicio Europeo de Acción Exterior. (2021): *Foreign Affairs Council: Remarks by High Representative/Vice-President Josep Borrell at the Press Conference*, Bruselas, 22 de marzo, en: https://eeas.europa.eu/delegations/china/95458/foreign-affairs-council-remarks-high-representativevice-president-josep-borrell-press_en; Parlamento Europeo. (2021): *Chinese Countersanctions on EU Entities and MEPs and MPs European Parliament Resolution of 20 May 2021 on Chinese countersanctions on EU Entities and MEPs and MPs (2021/2644(RSP))*, Bruselas, p. 3, en: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2021-0255_EN.pdf

121 Entre los europarlamentarios sancionados por China se encuentran: Reinhard Butikofer, Michael Gahler, Raphaël Glucksmann, Ilhan Kyuchyuk y Miriam Lexmann.

122 Parlamento Europeo. (2021): *op. cit.* pp. 6-7.

123 Fabry, E. (2021): “Après le Brexit, appliquer la “méthode Barnier” avec la Chine”. *Institut Jacques Delors Blog*, París, 16 de febrero, <https://institutdelors.eu/publications/apres-lebrexit-appliquer-la-methode-barnier-avec-la-chine>

124 Amighini, A. (2021): “La Cina è vicina, gli uiguri meno”. *La Voce*, 7 de mayo, en: <https://www.lavoce.info/archives/74217/la-cina-e-vicina-gli-uiguri-meno/>; Ver las declaraciones del Ministro Federal de Asuntos Exteriores de Alemania, Heiko Maas en: Maas, H. (2021): “De-coupling from China would be the wrong way to go, Germany warns”. *Reuters*, 21 de abril, en: <https://www.reuters.com/world/europe/de-coupling-china-would-be-wrong-way-go-germany-warns-2021-04-21/>

también posee el riesgo de crear conflictos de intereses y desacuerdos en el interior de la UE (en lugar de consensos).

En lo correspondiente a la relación sino-italiana, entre los europarlamentarios involucrados en las sanciones (y los sancionados por Beijing) no aparece alguno de nacionalidad italiana y Roma se mantuvo al margen de las críticas por el conflicto normativo: el 17 de mayo, los primeros ministros Draghi y Li Keqiang sostuvieron una conversación telefónica en la que subrayaron el interés económico como la prioridad en la relación y el impulso a la cooperación bilateral y multilateral en el contexto de la presidencia italiana del G-20 durante 2021.¹²⁵ El gobierno italiano puntualizó: “El primer ministro Draghi, en particular, hizo hincapié en la necesidad de fortalecer y hacer que las relaciones económico-comerciales bilaterales sean más equitativas. En la conversación, se recordaron las herramientas de diálogo ya existentes, en el contexto de las cuales esperaba que los temas sobre los que aún existen diferencias de opinión se puedan abordar de manera efectiva”.¹²⁶ Con esta declaración, Roma parece confirmar la continuidad de los mecanismos de cooperación bilateral como el Comité Intergubernamental y el MdE (si bien desde la perspectiva europeísta sería preferible el CAI) y con un mayor énfasis en el reclamo para mantener una relación económica más equilibrada (especialmente en lo referente al crecimiento del déficit comercial). Como menciona Casarini: “Italia quiere disfrutar de los beneficios de la alianza con Estados Unidos y al mismo tiempo aprovechar las oportunidades económicas del mercado chino”.... “Es el entendimiento entre algunas de las élites políticas y empresariales de Italia de que, si bien la seguridad del país seguirá dependiendo de la alianza militar con Estados Unidos, el bienestar económico de Italia, gravemente afectado por los confinamientos provocados por la pandemia, dependerá cada vez más de estrechar los lazos con el gigante asiático”.¹²⁷ Las prioridades económicas del gobierno de Draghi parecen estar matizadas por su perspectiva europeísta; sobre su continuidad hay que tomar en cuenta la tercera variable: la estabilidad de los gobiernos italianos (en este caso de la coalición M5E-PD). Por otra parte, en el caso de que la conflictividad de la relación triangular China-EEUU-UE limite u obstaculice a las relaciones económicas sino-italianas posiblemente estas desarrollen e implementen sus propios mecanismos e iniciativas (como lo han hecho en el pasado).

125 Rai News. (2021): “Italia-Cina, Draghi a telefono con Li Keqiang: “Rapporti commerciali più equi e forti””. *RAI News*, 17 de mayo, en: <http://www.rainews.it/dl/rainews/articoli/italia-cina-draghi-telefono-keqiang-rapporti-commerciali-equi-forti-a2779be1-73ee-49a0-a2ee-a230c29dd776.html>

126 Presidencia del Consejo de Ministros de la República Italiana. (2021): *Telefonata del Presidente Draghi con il Primo Ministro della Repubblica Popolare Cinese, Li Keqiang*. Roma, Palacio Chigi, 17 de mayo, en: <https://www.governo.it/it/articolo/telefonata-del-presidente-draghi-con-il-prim-ministro-della-repubblica-popolare-cinese-li>

127 Casarini, N. (2020): “Italy’s China Card in EU-US Relations”. *The Diplomat*, 14 de diciembre, en: <https://thediplomat.com/2020/12/italys-china-card-in-eu-us-relations/>

5. Consideración Final

En la investigación se analizó el desarrollo de la relación entre China y los habitantes de la península itálica desde el inicio de sus primeros contactos hasta la actualidad. Si bien las relaciones sino-italianas son un caso singular en la historia de las relaciones entre Asia y Europa, en cuanto a la antigüedad en la que empezaron a mantener sus contactos, en el momento en que iniciaron relaciones diplomáticas ambos países no tenían vínculos muy diversificados o un conjunto de intereses comunes que contribuyeran a estructurar una agenda bilateral común.

Por un lado, en el contexto de la Guerra Fría, mediante el establecimiento de sus relaciones diplomáticas con China, la República Italiana buscaba ejercer una capacidad de actuación que le proporcionara alguna independencia frente a su subordinación a las preferencias estratégicas de EEUU (en ciertas coyunturas, la relación sino-italiana buscó sobrepasar a las restricciones impuestas por el sistema internacional y los intereses hegemónicos prevalecientes). Por esta razón, la prioridad en los gobiernos chino e italiano en sus relaciones fue el fomento de las relaciones comerciales (aunque limitadas, durante la década de 1970, por el proceso de recuperación que necesitó China después de la Revolución Cultural). Sin embargo, en la normalización de la relación sino-italiana pudo identificarse una disonancia cognitiva: la alta valoración estratégica realizada por Roma, sobre su relación con Beijing, que no era evaluada en términos similares por el liderazgo maoísta. Esta idealización de la política italiana hacia su relación con China se puede identificar con una interpretación orientalista de la relación bilateral: un rasgo que se ha podido presentar nuevamente en el contexto de la cooperación sino-italiana alrededor de los proyectos de la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda.

A partir de 1978, con la instrumentación del proceso de reforma y apertura bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, las relaciones económicas sino-italianas se desarrollaron en una dinámica cada vez más activa: esta fue una pequeña "edad de oro" en la vinculación de una interdependencia económica incipiente la cual, sin embargo, fue interrumpida debido a las crisis políticas en ambos países: por un lado, la represión en la Plaza de Tiananmen que provocó un periodo de sanciones políticas y económicas de los miembros de la CEE hacia China durante el periodo 1989-1992. Por otro lado, la crisis política interna en Italia provocada por la difusión pública del escándalo de corrupción Manos Limpias, el cual excluyó del sistema político italiano a un conjunto de funcionarios que se habían especializado en la agenda de la relación bilateral y que servían como vínculo entre ambos países. De manera paradójica, en el mediano plazo la crisis política en Italia fue más nociva para el desarrollo de la relación que el periodo de sanciones por la situación de los derechos humanos en China.

La agenda de unas relaciones de cooperación activas entre China e Italia sólo se recuperó plenamente hasta 2004, aunque en unas circunstancias del sistema internacional muy distintas a las de 1989: durante la década del 2000, la importancia económica de China había aumentado notablemente y su posición en la economía global la situaba no sólo como una potencia exportadora sino también como una

fuentes de inversiones para el exterior. Estas características de la economía china se demostraron a partir del inicio de la crisis económica global en 2008 y sus consecuencias.

En la investigación se analizó como la necesidad de Italia por recibir inversiones desde el exterior propició tensiones institucionales en la UE debido al acuerdo de cooperación que firmó en 2019: el *Memorando de Entendimiento* China-Italia. En términos generales, con el MdE sino-italiano se evidenciaron las contradicciones entre los intereses nacionales de Italia, y la continuación de sus políticas de interdependencia con China, con los principios de consistencia del funcionamiento del sistema institucional de la UE (especialmente por el carácter no vinculante del acuerdo). En el momento de la firma del MdE, la Comisión Europea, Alemania y Francia hicieron público su rechazo al acuerdo sino-italiano debido a la falta de consistencia jurídica que representa para las instituciones comunitarias, no obstante, el periodo de grave crisis económica e incertidumbre, generado por la pandemia Covid-19, probablemente estimule las actividades de inversión de China entre unos países europeos receptivos para recibirla. En un contexto de aumento de la interdependencia en la relación China-UE, aunque también de un bilateralismo económico en las relaciones entre China con algunos de sus países miembros (el caso del MdE sino-italiano probablemente sea uno de los casos más representativos), Beijing y Bruselas decidieron concluir las negociaciones de un Acuerdo Integral de Inversiones en diciembre de 2020. El CAI tiene el objetivo de generar un marco regulatorio más claro para las actividades de inversión, reemplazando así (idealmente) las funciones de ley blanda que desempeñan los MdE.

A partir de 2021 se ha vislumbrado un nuevo episodio de tensiones en la relación China-UE debido al interés del gobierno estadounidense de Biden por intervenir en la estructuración de las políticas europeas hacia China (un proceso que quizá caracterice al “periodo post-Covid”). Por una parte, la relación sino-italiana probablemente prefiera la continuidad de sus relaciones económicas (teniendo como prioridad a la preocupación italiana por la disminución del déficit comercial) a pesar de la conflictividad que se presente en la relación triangular China-EEUU-UE: una razón para ello es el énfasis estadounidense para utilizar el argumento de la situación de los derechos humanos en China para imponer sanciones y oponerse a acuerdos económicos como el CAI (las condicionalidades normativas históricamente no ha sido prioritarias en la agenda italiana hacia China). Por otra parte, la estabilidad de los gobiernos italianos (y sus coaliciones, especialmente integradas por el liderazgo del M5E que resulta más favorable hacia Beijing) tendrá una relevancia determinante para la evolución de la relación China-Italia (en el contexto de la recuperación económica post-pandemia).

6. Bibliografía

Amighini, A. (2019): “Italy in the Belt and Road Initiative”. *GeoProgress Journal*, 6(1).

- Andornino, G. (2014): "Strategic Ambitions in Times of Transition: Key Patterns in Contemporary Italy-China Relations". En: Marinelli, M. y Andornino, G. (ed.), *Italy's Encounters with Modern China: Imperial Dreams, Strategic Ambitions*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Andornino, G. (2012): "The Political Economy of Italy's Relations with China". *The International Spectator*, 47(2).
- Calamita, M.R. (2019): "Dalla "Via della seta" alla *Belt and Road Initiative*: analisi dei contenuti e della vincolatività giuridica del MoU Italia-Cina". *DPCE online* (Milán), 40(3).
- Casarini, N. (2019): "Rome-Beijing: Changing the Game. Italy's Embrace of China's Connectivity Project, Implications for the EU and the US". *IAI Papers* 19-05. Roma: Istituto Affari Internazionali.
- Clivio, C. (2019): "Neither for, nor against Mao: PCI-CCP Interactions and the Normalisation of Sino-Italian Relations, 1966–71". *Cold War History*, 19(3).
- Coco, O. (2019): "Italian Diplomacy in China: the forgotten Affair of Sān Mén Xiàn (1898–1899)". *Journal of Modern Italian Studies*, 24(2).
- Comino, A. (2007): "A Dragon in Cheap Clothing: What Lessons can be Learned from the EU–China Textile Dispute". *European Law Journal*, 13(6).
- Comisión Europea. (2021): *Commission publishes Market Access offers of the EU-China Investment Agreement*. Bruselas, 12 de marzo, en: <https://trade.ec.europa.eu/doclib/press/index.cfm?id=2253#:~:text=On%2030%20December%202020%2C%20the,field%20for%20those%20already%20there>.
- Comisión Europea y Alto Representante de la UE para la Política Exterior y Asuntos de Seguridad. (2019): *European Commission and HR/VP Contribution to the European Council. EU-China – A Strategic Outlook JOIN(2019) 5 final*. Estrasburgo, 12 de marzo en: <https://ec.europa.eu/commission/sites/beta-political/files/communication-eu-china-a-strategic-outlook.pdf>
- Connelly, M. (2020): "Sistema tributario y el mundo sinocéntrico". *PORTES, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 14(27).
- Connelly, M. (2014): *Historia de Taiwán*. México: El Colegio de México.
- Consejo Europeo. (2019): *EU-China Summit Joint Statement*. Bruselas, 9 de abril, en: <https://www.consilium.europa.eu/media/39020/euchina-joint-statement-9april2019.pdf>
- Corsi, E. (2008): "¿"Obreros de la viña" o savants?: los misioneros de la Compañía de Jesús en China: entre evangelización y mediación cultural". *Estudios de Asia y África*, 43(3).
- Dassù, M. (2000): "Italian Policy towards China: the Trading State Approach". En: Santos-Neves, M y Bridges, B. (ed.), *Europe, China and the two Sars: towards a New Era*, Londres: Macmillan Press.
- Davidson, J.W. (2009): "Italy-US Relations since the End of the Cold War: Prestige, Peace, and the Transatlantic Balance". *Bulletin of Italian Politics* 1(2), 289-308.
- Deutsche Welle. (2019): "Xi, Merkel, Macron and Juncker meet in Paris". *Deutsche Welle*, 26 de marzo, en: <https://www.dw.com/en/xi-merkel-macron-and-juncker-meet-in-paris/a-48060985>
- Dossi S. (2020): "Italy-China Relations and the Belt and Road Initiative. The need for a Long-term Vision". *Italian Political Science*, 15(1).
- Foltz, R. C. (1999). *Religions of the Silk Road*. Nueva York: St. Martín's Griffin.
- Fardella, E (2017). "A significant periphery of the Cold War: Italy-China Bilateral Relations, 1949–1989". *Cold War History*, 17(2).
- Fardella, E. (2014). "The Normalization of Relations between Italy and the People's Republic of China". En: Marinelli, M. y Andornino, G. (ed.), *Italy's Encounters with Modern China: Imperial Dreams, Strategic Ambitions*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Fardella, E. y Prodi, G. (2019): "Italy-China Cooperation: A Matter of Concern in the US and the EU?" *Valdai Discussion Group*. Roma, 28 de marzo de 2019, en: <http://valdaiclub.com/a/highlights/italy-china-cooperation-a-matter-of-concern/>

- Fasulo, F. (2017): "Coping with the Rising Dragon: Italy–China Relations Beyond Business". En Beretta, S., Berkofsky, A. y Zhang, L. (ed.), *Understanding China Today. An Exploration of Politics, Economics, Society, and International Relations*. Cham (Suiza): Springer.
- Fatica, M. (2014): "The beginning and the end of the Idyllic Relations between Mussolini's Italy and Chiang Kai-shek's China". En: Marinelli, M. y Andornino, G. (ed.), *Italy's Encounters with Modern China: Imperial Dreams, Strategic Ambitions*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Franke, W. (1967): *China and the West. The Cultural Encounter, 13th to 20th Centuries*. Nueva York: Harper & Row Publishers.
- Fox, J. & Godement, F. (2009): *A Power Audit of China-EU Relations*. Londres: European Council on Foreign Relations.
- Fuchs, A. y Klann, N.H. (2013): "Paying a visit: The Dalai Lama effect on International Trade". *Journal of International Economics*, 91.
- Gabusi, G. y Prodi, G. (2020): "“Reality check”: le relazioni bilaterali Italia-Cina in ambito economico dagli anni Settanta alle “nuove Vie della Seta”". *OrizzonteCina*, 11(2).
- Ghiretti, F. (2021): "The Belt and Road in Italy: 2 Years Later". *The Diplomat*, 23 de marzo, en: <https://thediplomat.com/2021/03/the-belt-and-road-in-italy-2-years-later/>
- Ghiretti, F. (2020): "Demystifying China's Role in Italy's Port of Trieste". *The Diplomat*, 15 de octubre, en: <https://thediplomat.com/2020/10/demystifying-chinas-role-in-italys-port-of-trieste/>
- Gobierno de la República Italiana. (2019): *Memorandum of Understanding between the Government of the Italian Republic and the Government of the People's Republic of China on Cooperation within the framework of the Silk Road Economic Belt and the 21st Century Maritime Silk Road Initiative*. Roma, 19 de marzo, en: https://www.governo.it/sites/governo.it/files/Memorandum_Italia-Cina_EN.pdf
- Godement, François. (2021): "Wins and Losses in the EU-China Investment Agreement (CAI)". *Policy Paper*, París, Institut Montaigne, enero, en: <https://www.institutmontaigne.org/en/publications/wins-and-losses-eu-china-investment-agreement-cai>
- Heng, W. (2020): "Selective Reshaping: China's Paradigm Shift in International Economic Governance". *Journal of International Economic Law*, 23(3).
- Heng, W. (2019): "China's Approach to the Belt and Road Initiative: Scope, Character and Sustainability". *Journal of International Economic Law*, 22(1).
- Istituto Nazionale di Statistica. (2005): *La recente evoluzione degli scambi commerciali con l'estero*. Roma, 17 de octubre.
- Keohane, R. y Nye, J. (1988): "Explicando el cambio de régimen internacional". En Keohane, R. y Nye, J. S. (ed.), *Poder e interdependencia: La política mundial en transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Marinelli, Maurizio. (2010): "The Genesis of the Italian Concession in Tianjin: a Combination of wishful thinking and Realpolitik". *Journal of Modern Italian Studies*, 15(4).
- Marinelli, M. (2010): "The encounter between Italy and China: two countries, multiple stories". *Journal of Modern Italian Studies*, 15(4).
- Meneguzzi-Rostagni, C. (2017): "The China Question in Italian Foreign Policy". *Modern Asian Studies* 51(1).
- Meneguzzi-Rostagni, C. (2012): "Italia e Cina un secolo di relazioni". *Italogramma. Rivista di italianistica*, vol. 2: *Identità italiana e civiltà globale all'inizio del ventesimo secolo*. Budapest: Istituto di Italianistica della Facoltà di Lettere dell'Università Eötvös Loránd.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de China. (2004): *China, Italy to Establish Comprehensive Strategic Partnership*. *China Daily*. Beijing, 8 de mayo de 2004, en: <http://www.china.org.cn/english/2004/May/94711.htm>

Manuel de Jesús Rocha Pino: “Las relaciones China-Italia: de la normalización diplomática al memorando de entendimiento sobre la iniciativa cinturón y ruta de la seda”

- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional de Italia. (2020): *Comunicato Congiunto della 10a Riunione del Comitato Governativo Italia – Cina*. Roma, 29 de diciembre, en: https://www.esteri.it/mae/resource/doc/2020/12/comunicato_congiunto.pdf
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional de Italia (2019): *Comunicato Congiunto della 9a Riunione Congiunta del Comitato Governativo Cina-Italia*. Roma, 25 de enero, en: https://www.esteri.it/mae/it/sala_stampa/archivionotizie/comunicati/comunicato-congiunto.html
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional de Italia. (2020): *Info Mercati Esteri: Cina*, en: http://www.infomercatiesteri.it/scambi_commerciali.php?id_paesi=122
- Orsina, G. (2016): “El berlusconismo”. *Ayer: Revista de Historia Contemporánea* 194(4).
- Pistelli, L. y Fiore, G. (2004): *Semestre nero: Berlusconi e la politica estera*. Roma: Fazi Editore.
- Parlamento Europeo. (2021): *Chinese Countersanctions on EU Entities and MEPs and MPs European Parliament Resolution of 20 May 2021 on Chinese countersanctions on EU Entities and MEPs and MPs (2021/2644(RSP))*. Bruselas, 20 de mayo, en: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2021-0255_EN.pdf
- Presidencia de la República Italiana. (2019): *Dichiarazioni alla stampa del Presidente della Repubblica Sergio Mattarella in occasione della Visita di Stato del Presidente della Repubblica Popolare Cinese, Xi Jinping*. Roma, Palacio del Quirinal, 23 de marzo, en: <https://www.quirinale.it/elementi/26068>
- Presidencia de la República Italiana. (1994): *Il Presidente della Repubblica Oscar Luigi Scalfaro incontra il Dalai Lama al Quirinale*. Roma, 16 de junio, en: <https://archivio.quirinale.it/aspr/fotografico/PHOTO-002-013822/presidente/oscar-luigi-scalfaro/il-presidente-della-repubblica-oscar-luigi-scalfaro-incontra-dalai-lama-al-quirinale-16-giugno-1994>.
- Reuters. (2018): “ECB cannot come to Italy's Rescue without EU Bailout: Sources”. *Reuters*, 11 de octubre, en: <https://www.reuters.com/article/us-imf-worldbank-ecb-italy/ecb-cannot-come-to-italys-rescue-without-eu-bailout-sources-idUSKCN1ML2NE>
- Said, E. (1979): *Orientalism*. Nueva York: Vintage Books.
- Samarini, G. (1993): “Alberto De' Stefani and Sino-Italian Relations just before the Second World War”. *East and West*, 43(1).
- Strangio, D. (2020): *Italy-China Trade Relations. A Historical Perspective*. Springer: Cham (Suiza), pp. 139.
- Taggart, S. (2014): “Italian Relations with China 1978-1992: The Long Carnival Decade-Burgeoning Trade and Diplomatic Kudos”. *Cahiers de la Mediterranee*, 88.
- Zhang, L. (2017): “Confucianism, Communism and Democracy: A “Triangular” Struggle in China-Reflections on Italy’s Historical Experience with Cultural Reform”. En Beretta, S., Berkofsky, A. y Zhang, L. (ed.), *Understanding China Today. An Exploration of Politics, Economics, Society, and International Relations*. Cham (Suiza): Springer.

La investigación fue realizada gracias al apoyo del Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM.